



QUINTO INFORME ESTADO DE LA REGION

Nota técnica Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centroamérica

Consultoras
Dra. Ximena Tinoco González
Dra. Daniella Tinoco González

San José, Costa Rica – Setiembre del 2015



El contenido de esta ponencia es responsabilidad del autor. El texto y las cifras de esta investigación de base pueden diferir de lo publicado en el Quinto Informe Estado de la Región en el tema respectivo, debido a revisiones y posteriores consultas. En caso de encontrarse diferencias entre ambas fuentes, prevalecen las

Índice de contenidos

I. Introducción	7
II. Marco conceptual del análisis	8
III. Valoración general	10
IV. Hallazgos relevantes	12
V. Apartados temáticos	14
1. Disponibilidad	14
1.1 Mejora en la disponibilidad de alimentos	14
1.2 Insuficiente aporte proteico	15
1.3 Agricultura continúa siendo una importante fuente de empleo rural	16
1.4 El maíz es el cultivo con mayor volumen de producción	18
1.5 Importación de alimentos explica las mejoras en la disponibilidad	22
1.6 Alta variación en el consumo aparente de los granos básicos	24
2. Acceso	25
2.1 Aumento en el costo de la CBA incide en la Inseguridad Alimentaria y Nutricional	25
2.2 Encarecimiento limita acceso a la CBA	27
2.3 Centroamérica sigue siendo la región más pobre de América Latina	30
3. Consumo y Utilización Biológica	31
3.1 Mayor parte de los países han cumplido meta de subalimentación de los Objetivos del Desarrollo del Milenio	31
3.2 Persisten altos niveles de desnutrición crónica	32
3.3 Importancia de la nutrición en los primeros 1.000 días de vida	35
3.4 Doble carga de malnutrición evidencia nuevo perfil de la inseguridad alimentaria y nutricional	36
3.5 Acceso a servicios básicos favorece la correcta utilización biológica de los alimentos	40
4. Estabilidad	41
4.1. Centroamérica se ve afectada por los cambios climáticos	41
4.2 Precios internacionales determinan aumentos en el costo de la CBA	42
5. Políticas Públicas para mejorar la situación de la SAN	43
Bibliografía	54

Índice de cuadros

Cuadro 1. Participación del sector primario dentro del PIB por país. 2007-2013.	18
Cuadro 2. Composición de la Canasta Básica Alimentaria en Centroamérica. 2011.....	26
Cuadro 3. Prevalencia de anemia en mujeres embarazadas. 2000-2011.	39
Cuadro 4. Prevalencia de anemia en menores de 5 años. 2000-2011.	39
Cuadro 5. Principales leyes, políticas y estrategias nacionales en SAN, hasta el año 2012.....	43
Cuadro 6. Análisis de las principales políticas y estrategias nacionales vigentes en SAN	47
Cuadro 7. Centroamérica: Fortificación de alimentos con micronutrientes establecidos por ley	52

Índice de gráficos

Gráfico 1. Suministro de Energía Alimentaria (SEA) per cápita en kilocalorías. 2000-2013.....	14
Gráfico 2. Distribución del suministro de energía alimentaria. 2012.	15
Gráfico 3. Porcentaje del aporte calórico de los alimentos según zona.....	16
Gráfico 4. Área dedicada a la agricultura. 2005-2011.....	17
Gráfico 5. Empleos en agricultura. 2000-2012.....	18
Gráfico 6. Promedio de la producción agrícola total de granos básicos. 2000-2011	19
Gráfico 7. Producción de maíz. 2000-2013.....	20
Gráfico 8. Producción de arroz. 2000-2013.	20
Gráfico 9. Producción de frijol. 2000-2013.....	21
Gráfico 10. Producción de sorgo. 2000-2013.	22
Gráfico 11. Grado de dependencia de arroz. 1990-2013.....	23
Gráfico 12. Grado de dependencia del frijol. 1990-2013.....	23

Gráfico 13. Grado de dependencia del maíz. 1990-2013	24
Gráfico 14. Consumo aparente de granos básicos. 2011.	25
Gráfico 15. Costo de la Canasta Básica de Alimentos. 2000-2014.	27
Gráfico 16. Relación entre el CBA rural y el salario mínimo agrícola. 2013-2014.	28
Gráfico 17. Salario mínimo agrícola en relación con la CBA rural. 2000-2013. ..	29
Gráfico 18. Relación entre el CBA urbano y el salario mínimo en comercio y servicios. 2013-2014.	30
Gráfico 19. Población pobre. 2012-2013.	31
Gráfico 20. Población total en subalimentación. 2000-2013.	32
Gráfico 21. Situación de la desnutrición crónica en la población total en menores de 5 años 2006-2013.	33
Gráfico 22. Niños y niñas menores de 5 años con sobrepeso. 1996- 2013.	37
Gráfico 23. Mujeres en edad fértil con sobrepeso y obesidad. 1996-2013.	37
Gráfico 24. Población con acceso a servicios de agua apta para consumo humano y saneamiento. 2013.	40
Gráfico 25. Índice de precios de los alimentos. 2000-2015.	42

Índice de recuadros

Recuadro 1. Canasta básica alimentaria en Centroamérica	26
Recuadro 2. Doble carga de desnutrición en Guatemala	38
Recuadro 3. Impacto de la fortificación de alimentos en Centroamérica.	51

Acrónimos

CBA:	Canasta Básica Alimentaria
CEPALSTAT:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMA:	Cumbre Mundial sobre la Alimentación
ENN:	Encuesta Nacional de Nutrición
ENDESA:	Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud
ENV:	Encuesta de Niveles de Vida
FAO:	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FAOSTAT:	Food and Agriculture Organization Corporate Statistical Database
FESAL:	Encuesta Nacional de Salud Familiar El Salvador
IAN:	Inseguridad Alimentaria y Nutricional
IARNA:	Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente
INCAP:	Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá
OBSAN-R:	Observatorio Regional de Seguridad alimentaria y Nutricional
ODHAC:	Observatorio por el Derecho Humano a la Alimentación
ODM:	Objetivos del Desarrollo del Milenio
OMS:	Organización Mundial de la Salud
OPS:	Organización Panamericana de la Salud
PEA:	Población económicamente activa
PIB:	Producto interno bruto
PNUMA:	Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PRESANCA:	Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica
PRESISAN:	Programa Regional de Sistemas de Información en Seguridad Alimentaria y Nutricional
SAN:	Seguridad Alimentaria y nutricional

SEA: Suministro de energía alimentaria (kcal/persona/día)
SICA: Sistema de la Integración Centroamericana
UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Reconocimientos

Por sus comentarios y sugerencias para la edición final de este documento se agradece a Hernán Delgado, Wendy González, Leda Muñoz, Rebecca Kanter, Carmelo Gallardo de FAO y Ricardo Sibrián, Mario Serpas y Miguel Corleto del equipo técnico del PRESANCA II.

I. Introducción

Durante los últimos veinte años ha habido importantes avances en los niveles de bienestar y desarrollo humano de la población de Centroamérica y República Dominicana. No obstante, la situación política, económica, social y cultural de cada país al inicio del periodo 2010-2014 ha determinado los avances alcanzados y ha provocado, en general, realidades bastante heterogéneas entre y a lo interno de cada país. Ello resulta claro en el tema de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), en donde coexisten situaciones de graves limitaciones en alimentación y servicios básicos con estados en que se presenta deficiencias junto con excesos de energía alimentaria. Analizar y dar seguimiento a esta situación es clave a la luz del proceso de transición demográfica y epidemiológica que vive la región, pues implicará oportunidades pero también desafíos estratégicos asociados al aumento de la población, cambios en su estructura por edad, aumentos en la esperanza de vida y presión sobre los servicios de salud para la atención creciente de enfermedades crónicas y degenerativas.

Por tal motivo, resulta indispensable poder analizar el avance o retroceso que la región del SICA (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana) ha tenido en materia de SAN.

Si bien la realidad es distinta de un país a otro, comparten factores comunes como la dependencia de las importaciones de alimentos, alta incidencia de desastres y vulnerabilidad frente al cambio climático, bajos niveles de productividad agrícola, agotamiento de la frontera agrícola y aumento en las exportaciones de productos no tradicionales, entre otros (Estado de la Región, 2008). Además, la importación de alimentos y la exportación de productos agrícolas no tradicionales han sido patrones determinados por políticas económicas que han incentivado la producción para el mercado externo, la apertura comercial, el turismo y la atracción de inversión externa directa en detrimento de la producción para el mercado local. En el caso de los alimentos, ello ha generado volatilidad en los precios internos, lo que ha limitado el acceso a ellos para la población más pobre especialmente en las coyunturas de precios altos.

Todos estos factores han contribuido a la inseguridad alimentaria y nutricional y a que persista la pobreza y continúe afectando a cerca de la mitad de los 46 millones de habitantes de la región y que la malnutrición por deficiencias y por excesos también sea aguda en diversos territorios y grupos de población.

Esta nota técnica analiza los indicadores más importantes en cada pilar de la SAN¹ con el propósito de determinar:

¹ Los pilares de la SAN son disponibilidad, acceso, aceptabilidad – consumo, utilización biológica y estabilidad como se detalla más adelante.

- ¿Cuáles son los principales avances y retrocesos de Centroamérica en el cumplimiento de la aspiración de lograr la seguridad alimentaria y nutricional para todos sus habitantes?
- ¿Cuáles son los factores de vulnerabilidad y riesgo más importantes que podrían generar inseguridad alimentaria y nutricional en el Istmo?
- ¿Cuáles son las prioridades de las políticas públicas y estrategias que han sido implementados en los países y a nivel regional para mejorar la situación de SAN?

En la medida en que la disponibilidad de información lo permita, el análisis abarcará el periodo 2003-2013, con énfasis en los últimos años (2009-2013) para tener un panorama general sobre la situación actual de la SAN en la región durante la última década.

La investigación se ha basado en la revisión, sistematización y análisis de información secundaria: informes internacionales, investigaciones, datos estadísticos, documentos oficiales, y publicaciones especializadas directamente relacionados con los temas de esta investigación. Además se consultaron bases de datos internacionales y publicaciones estadísticas realizadas recientemente por organismos como la FAO, INCAP, ODHAC, CEPALSTAT, PRESISAN y PRESANCA, entre otros.

Es importante llamar la atención sobre el vacío en la disponibilidad de información actualizada sobre temas fundamentales para analizar y dar seguimiento a la SAN en la región como desnutrición crónica, sobrepeso, obesidad y dieta de la población, entre otros. Ello limita el alcance de esta investigación y explica porque –en algunas ocasiones- se ha tenido que recurrir al análisis de datos envejecidos. Generar registros actualizados y sistemáticos que permitan monitorear el estado nutricional de la población es clave para el diseño e implementación de políticas públicas oportunas. No hacerlo podría generar daños irreversibles en el desarrollo de capacidades de las personas, costos crecientes en la atención de la salud y pérdidas en la productividad laboral por la incidencia de enfermedades crónico degenerativas.

II. Marco conceptual del análisis

El concepto de seguridad alimentaria y nutricional cobró mayor relevancia desde mediados de los años setentas y desde entonces ha evolucionado. No se puede hablar de SAN sin considerar la alimentación como un derecho. El derecho a los alimentos no es un concepto nuevo, se reconoció inicialmente en la Declaración de los Derechos Humanos de 1948 de las Naciones Unidas. En 1996, la adopción formal del Derecho a una alimentación adecuada marcó un hito en los resultados obtenidos por los delegados asistentes a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) (FAO, 2006).

En un inicio, en la CMA en 1974 se discutió el concepto de seguridad alimentaria y nutricional enfocado a la autosuficiencia de un país para atender la demanda interna de alimentos. No obstante, según la FAO (1996) “existe seguridad alimentaria y nutricional cuando todas las personas tienen en todo momento

acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.”

En 1999, el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), amplía la definición al establecer que la SAN es "un estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo".

De esta manera, resulta importante destacar la relación de la SAN y el desarrollo humano sostenible, pues relaciona la nutrición y alimentación con aspectos como el desarrollo físico y cognitivo, el estado de salud, el desempeño escolar y la productividad de las personas.

Por tanto, es indispensable analizar la situación de la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) a partir de cuatro dimensiones: disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica de alimentos. Además es importante que las necesidades de nutrientes de la población sean satisfechos de manera estable en el tiempo para asegurar una buena situación nutricional. La disponibilidad de alimentos se relaciona con la existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad nutricional adecuada, suministrados ya sea con la producción del país o importaciones (comprendida la ayuda alimentaria) (FAO, 2006). Esto incluye además, aspectos relacionados con la exportación de alimentos, transformación agroindustrial, acopio y todo lo relacionado a la distribución y comercialización de los mismos.

El componente de acceso tiene que ver con los recursos con que cuentan las personas para adquirir los alimentos que necesita para una alimentación nutritiva (FAO, 2006). En este proceso intervienen tanto factores asociados a la capacidad de las personas para adquirir los alimentos mediante la compra, la autoproducción y el trueque, como los provenientes de donaciones y programas sociales de distribución de alimentos (Estado de la Región, 2008). Conviene tomar en cuenta que uno de los factores que limita el acceso es el aumento en el precio de los alimentos, lo que afecta especialmente a los hogares con bajo nivel de ingresos y bajo poder adquisitivo.

El componente de consumo tiene que ver con aspectos culturales y sociales como el nivel educativo de las personas y todos aquellos elementos que afectan la escogencia de alimentos, su forma de preparación y las condiciones de consumo.

Por último, la utilización biológica se refiere a todas las variables que inciden en la capacidad del organismo para aprovechar los nutrientes, como la inocuidad de los alimentos consumidos, el estado de salud, interacción de los distintos componentes nutricionales, entre otros (Estado de la Región, 2008). Esto está relacionado con aspectos como el acceso fuentes de agua de calidad, el estado de salud de las personas y el acceso a atención médica para lograr un estado de bienestar nutricional en el que se satisfagan todas las necesidades biológicas.

La Inseguridad Alimentaria y Nutricional (IAN) aparece cuando alguna de estas dimensiones no se satisface o no cubre a ciertos grupos de población o territorios. Por ejemplo, puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos de adecuada calidad. En otros grupos de población esos alimentos pueden estar disponibles, pero no todos tienen acceso a los mismos debido a limitaciones económicas o de los sistemas de distribución. Además de la disponibilidad y accesibilidad existen factores de carácter cultural, social, educativo y biológico que afectan a aceptabilidad, consumo y aprovechamiento biológico de los alimentos para satisfacer las necesidades nutricionales de las personas (INCAP, 2014).

III. Valoración general

El análisis de la evolución de la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica durante la última década evidencia avances importantes como el aumento en la disponibilidad de alimentos y el cumplimiento de la meta de los Objetivos del Desarrollo Milenio (ODM) de reducir a la mitad la prevalencia de subalimentación, entre otros. Sin embargo, estos no han sido suficientes para garantizar una seguridad alimentaria y nutricional a todos sus habitantes. Centroamérica sigue siendo la región más pobre de América Latina. El crecimiento en los precios de los alimentos y el bajo poder adquisitivo de los habitantes, siguen siendo problemas que limitan el acceso, especialmente de los grupos de población más vulnerables a sufrir inseguridad alimentaria y nutricional.

Si bien la región **mejoró la disponibilidad de los alimentos**, esto no implicó que la disponibilidad dejara de ser una causa de la inseguridad alimentaria y nutricional. La **alta dependencia a las importaciones** fue la que permitió este aumento de la disponibilidad. Sin embargo, **la tendencia alcista de los precios internacionales** durante la última década ha hecho que **no todos tengan acceso a ellos, siendo los más afectados las poblaciones vulnerables**, particularmente a las personas más pobres y con bajo poder adquisitivo, que en la mayoría de los casos se encuentra en zonas rurales y territorios indígenas y que destinan una proporción mayor de sus ingresos a la compra de alimentos.

La pobreza afecta a cerca de la mitad de la población de la región, uno de cada dos centroamericanos es pobre y uno de cada cuatro está en condición de indigencia, es decir, sin ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades alimentarias. El problema venía reduciéndose lentamente hasta el 2009 cuando se produjo la crisis internacional, lo que implicó cierto deterioro o estancamiento en el ritmo de progreso de los países en esta materia.

El aumento en el costo de la CBA en todos los países, la transición demográfica y la creciente urbanización han generado cambios en los patrones de consumo de alimentos que han conllevado, en muchos casos, a una malnutrición por excesos o deficiencias de nutrientes. En todos los países, excepto en Costa Rica, el salario mínimo agrícola no cubre la totalidad de la

CBA, lo que además implica que estas personas no pueden satisfacer otras necesidades básicas (salud, transporte, vivienda, etc.).

Como se mencionó anteriormente, los países de la región han cumplido o están cercanos a cumplir la meta de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, de reducir a la mitad la prevalencia de subalimentación para el 2015. Pese a este gran avance, actualmente, **la región sigue teniendo alrededor de un 13% de su población subalimentada** lo que la ubica en un nivel muy por encima del promedio para América Latina. La doble carga de la malnutrición sigue siendo un problema que limita los progresos en seguridad alimentaria y nutricional.

Centroamérica es una región altamente vulnerable a sufrir inseguridad alimentaria y nutricional (IAN). Además de las condiciones de pobreza y bajos ingresos de su población, el Istmo es frecuentemente impactada por desastres (huracanes, terremotos) y es una de las zonas más vulnerables a nivel mundial a sufrir los impactos del **cambio climático** (sequías, inundaciones) con consecuencias, la mayor parte de ellas negativas, sobre la economía, la agricultura, la calidad de las fuentes de agua y la salud de los habitantes.

Los crecientes niveles de déficit fiscal en contextos de desaceleración económica limitan las posibilidades de elevar los **bajos niveles de inversión social**. Aunado a ello, la alta dependencia de la cooperación internacional para financiar programas sociales estratégicos, son factores que pudieran poner en riesgo la sostenibilidad de las acciones que se han ejecutado durante los últimos años para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en la región.

La dependencia a precios de los combustibles y de alimentos importados en condiciones de alta **volatilidad de los precios internacionales** es otro de los factores que podría generar inflación y deterioro en los ingresos reales de la población y limitar el acceso. Tal como se indicó, esto pondría en riesgo muy alto la SAN de importantes contingentes de población centroamericana, sobre todo a aquella que vive en condición de pobreza. Unido a ello, prácticas oligopólicas y altos márgenes de comercialización en los mercados de algunos productos alimenticios podrían limitar aún más el acceso.

Este panorama de la situación SAN en Centroamérica hace imperativo un análisis de las acciones y medidas adoptadas por todos los gobiernos para garantizar la salud y calidad de vida de sus habitantes e identificar mecanismos para mitigar los factores de riesgo identificados y los que pudieran surgir debido a coyunturas sociales, económicas y climáticas que limiten la disponibilidad, acceso, consumo y aprovechamiento biológico de los alimentos. En contextos fiscales restrictivos como los que viven los países de la región, ello implica ser creativo y articular esfuerzos para optimizar los recursos disponibles.

Para enfrentar estos riesgos, la región ha promulgado durante los últimos quince años legislación, políticas, planes y estrategias nacionales y regionales que evidencian una **mayor priorización política de la seguridad alimentaria y nutricional** en la agenda pública y de la integración regional. Ello brinda un

marco para emprender las acciones necesarias para mejorar la situación actual y enfrentar los factores de riesgo y vulnerabilidad señalados.

Hacerlo requerirá no solo mantener la voluntad política y dar continuidad a los esfuerzos en coyunturas de cambio de autoridades de gobierno, sino también **fortalecer las capacidades institucionales y técnicas** para dar seguimiento y evaluar teniendo claro que agudizar las condiciones actuales de IAN, podría convertir en una gran frustración la oportunidad de contar durante las próximas décadas con crecientes flujos de población joven y en edad productiva. Si esas personas no cuentan con nutrición, salud y educación adecuadas, sus aportes al crecimiento económico y desarrollo serán, en el mejor de los casos, disminuidos.

IV. Hallazgos relevantes

- En el periodo 2000-2013 la región contó con un suministro de energía alimentaria (SEA) por encima de los requerimientos mínimos.
- Todos los países mostraron en el 2012 insuficientes niveles de proteína, que oscilaron entre 11.6% en el caso de Panamá y 9.4% en el caso de República Dominicana, umbrales inferiores al estándar internacional definido por OPS (12%).
- Guatemala, Nicaragua y El Salvador disminuyeron en 3.5% las hectáreas de tierras agrícolas durante el periodo 2005-2011. Nicaragua es el país con la mayor superficie agrícola (39,47% de su territorio).
- El maíz es el producto que genera mayor volumen de producción a nivel regional y Guatemala es el país con mayor volumen de la producción de maíz para el periodo analizado: 1,48 millones de toneladas, 44% de la producción regional en el 2013.
- Centroamérica ha incrementado su dependencia de maíz, arroz y frijoles importados. El grado de dependencia del maíz para la región aumentó de un 41,6% en 1990-2000 a un 55,2% en 2001-2013, en arroz pasó del 21,9% al 38,7% y en frijol de 12,6% a 19,3%, respectivamente.
- Los países que más dependen de los alimentos importados son Costa Rica y en menor medida, República Dominicana y Panamá.
- La volatilidad de precios en Centroamérica de muchos de los productos, especialmente de los cereales, han producido cambios en los patrones alimentarios debido a la incapacidad económica de poder adquirir los productos de la CBA.
- En el año 2013 el salario mínimo agrícola en El Salvador, Guatemala, Honduras y Guatemala fue insuficiente para adquirir la canasta básica alimentaria rural (CBA rural). La situación más crítica es la de Nicaragua, país en el que el costo de la CBA es 3,27 veces el salario mínimo agrícola,

es decir, ese nivel de ingreso apenas alcanza para cubrir el costo del 30,5% de la CBA.

- Centroamérica continúa concentrando la mayor población pobre e indigente de América Latina. En el 2013 el 49% de los habitantes del Istmo están en condición de pobreza, mientras que en América Latina el porcentaje de personas en esa condición era 33,1%.
- La mitad de los países centroamericanos han cumplido o están por cumplir el objetivo la meta de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad la prevalencia de subalimentación.
- Guatemala es quien tiene las tasa más altas de desnutrición crónica, cerca de la mitad de su población menor de 5 años está desnutrida. La severidad es alta en Honduras (25%) y media en Nicaragua (21.7%) y Belice (22%). El resto de los países presentan una desnutrición crónica baja.
- El problema de sobrepeso sigue atacando a la población infantil centroamericana. Las prevalencias más altas de sobrepeso se encuentran en Panamá (11,1%), Costa Rica (8%) y República Dominicana (7,3%).
- A excepción de Panamá, el resto de países tuvieron un incremento en la prevalencia de sobrepeso de mujeres en edad fértil. Para el año 2013 estaban en esa situación más del 50% del total de las mujeres.
- Las deficiencias nutricionales específicas más comunes en los países de la región son anemia por deficiencia de hierro en niñas y niños en edad preescolar y en mujeres embarazadas. Guatemala es el caso más problemático con 47% de la población menor de 5 años en esa situación. En los demás países la incidencia oscila entre 29% (El Salvador) y 39% (Honduras).
- Los mayores problemas de anemia en niños menores de 5 años se presentan en Guatemala. No obstante, en los demás países de la región la incidencia también es elevada (superior al 20%) y aumentó en 5 de los 8 países de centroamericanos en el periodo 2000-2011.
- A nivel regional, en el periodo 2000-2012 el acceso a agua apta para consumo humano pasó del 86% al 93% lo que permite reducir el riesgo de enfermedades transmisibles por esa vía (como la diarrea) que impiden el aprovechamiento biológico de los alimentos. Para el último año, esta proporción es mayor al promedio mundial (89%) y ligeramente menor al de los países de América Latina y el Caribe (95%).

V. Apartados temáticos

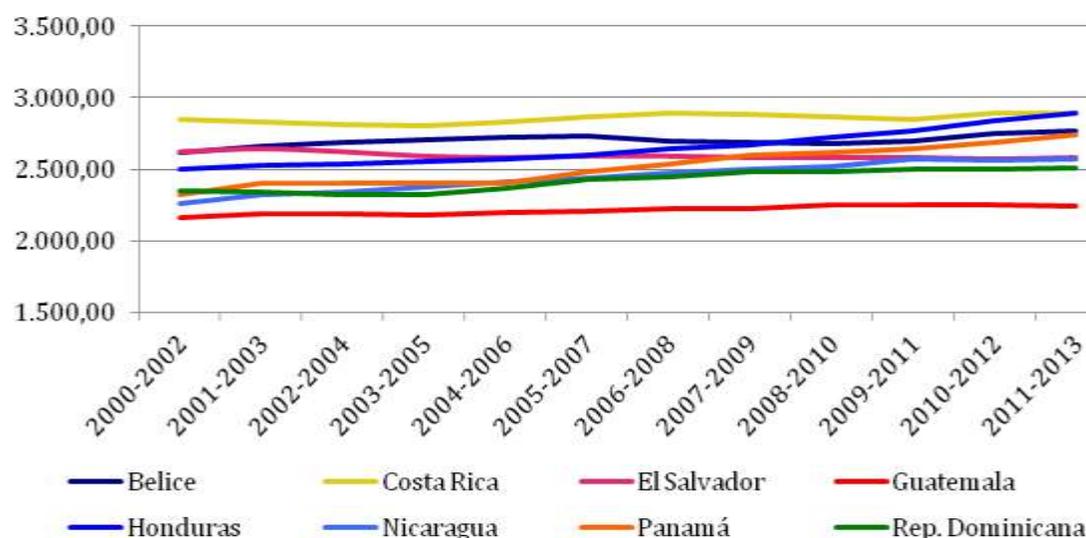
1. Disponibilidad

El primer pilar de la seguridad alimentaria y nutricional tiene que ver con la disponibilidad de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, obtenidos ya sea mediante la producción local o importaciones (PRESANCA-OBSAN-R, 2010). El suministro de energía alimentaria (SEA)², medido en kilocalorías, para el consumo humano es uno de los principales indicadores para dar seguimiento a este componente.

1.1 Mejora en la disponibilidad de alimentos

En la última década, todos los países superaron el suministro diario de energía alimentario mínimo³. Datos de la División Estadística de la FAO, muestran que del periodo 2000 al 2013, Guatemala fue el país con la menor cantidad de energía disponible por persona por día de la región (en promedio 2.213 kilocalorías) y Costa Rica el país que mostró el mayor suministro de energía alimentaria (en promedio 2.855 kilocalorías por persona por día). Estos datos podrían sugerir que la disponibilidad de alimentos, como componente de la SAN, no es un elemento que esté generando inseguridad alimentaria y nutricional. (Gráfico 1).

Gráfico 1. Suministro de Energía Alimentaria (SEA) per cápita en kilocalorías. 2000-2013.



Fuente: Elaboración propia con fuentes de la FAOSTAT -FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación - FAO: Dirección de Estadísticas.

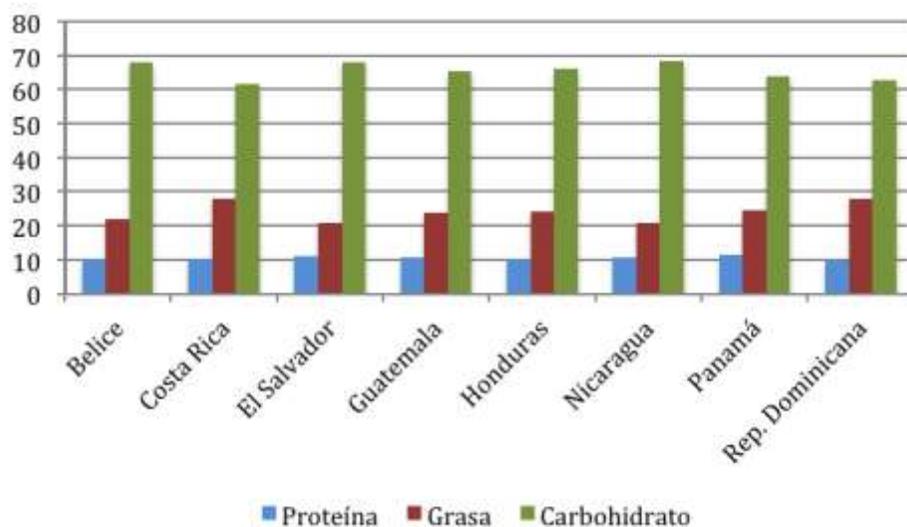
² Se define como el suministro medio diario de energía alimentaria per cápita, expresado en calorías que necesita una persona para realizar sus actividades cotidianas (FAO, 2015).

³ Es importante tomar en cuenta que superar este nivel mínimo de subalimentación no garantiza niveles mínimos de malnutrición. En el mundo casi todos superan el mínimo de 5% o menos de población con subalimentación.

1.2 Insuficiente aporte proteico

Según la OMS⁴, la distribución de la cantidad de energía disponible por persona por día, debería estar repartida entre carbohidratos (65%), grasas (22.5%) y proteínas (12%). De acuerdo con estas recomendaciones, todos los países mostraron en el 2012 insuficientes niveles de proteína, oscilando entre 11.6% en el caso de Panamá y 9.4% en el caso de República Dominicana. En cuanto al porcentaje de grasas, Belice, El Salvador y Nicaragua se encuentran alrededor de un punto porcentual o menos, por debajo de lo sugerido⁵. Por último, Costa Rica, Panamá y República Dominicana no alcanzaron los niveles de carbohidratos estimados por la OMS, siendo el peor caso Costa Rica con un 3.5% menos de lo sugerido (Gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución del suministro de energía alimentaria. 2012.
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con fuentes de la FAOSTAT -FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación - FAO: Dirección de Estadísticas.

Por su parte, el Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe (2014), afirma la mejora en la oferta no sólo ha repercutido sobre el aumento en la disponibilidad, sino también sobre la diversidad de la dieta. Que las dietas mejoren en promedio no necesariamente indica que el total de la población consuma lo suficiente tanto en términos calóricos como vitamínicos, ni que las dietas de los más pobres hayan mejorado consecuentemente. Es, sin embargo, un indicativo de una mejor y mayor disponibilidad de alimentos a nivel agregado, y de que existan mayores posibilidades de mantener dietas más equilibradas desde el punto de vista nutricional.

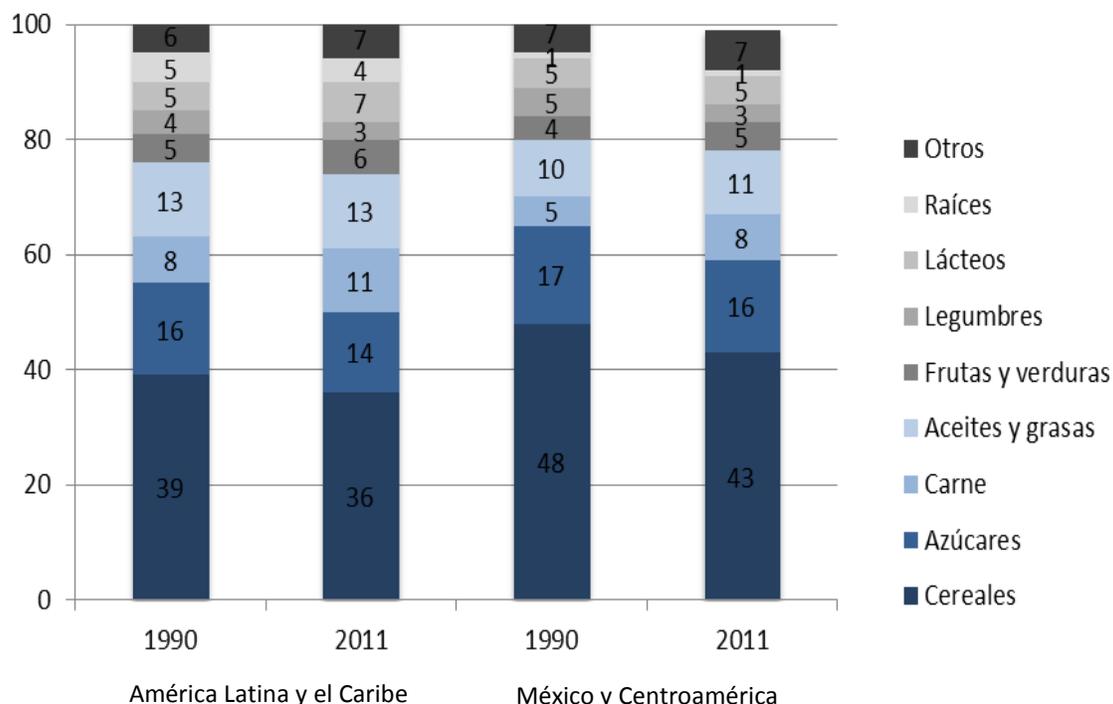
Pese a que no existen datos más actualizados, el Gráfico 3 muestra una

⁴ La Organización Mundial de la Salud (OMS) establece un estándar sobre la distribución y la cantidad de energía por persona.

⁵ De acuerdo con la Hoja de Balance de Alimentos de la FAO.

comparación en la composición de la disponibilidad calórica en 1990 y el 2011. Sería de gran utilidad poder contar con datos más actualizados ya que el consumo de alimentos “chatarra” es uno de los mayores retos de salud que enfrenta la región.

Gráfico 3. Porcentaje del aporte calórico de los alimentos según zona.



1.3 Agricultura continúa siendo una importante fuente de empleo rural

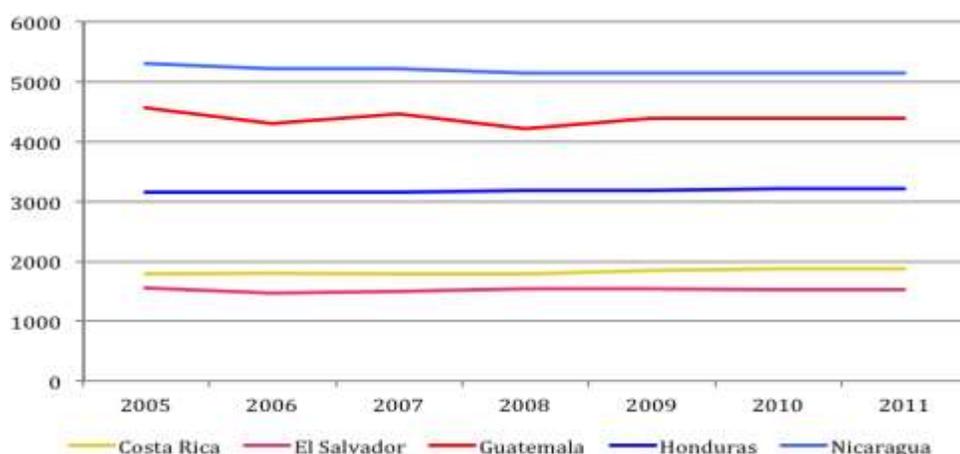
Centroamérica ha sido una región con una fuerte tradición agrícola. Si bien esta actividad ha disminuido su participación en la producción de los países durante las últimas décadas, continúa siendo una importante fuente de empleo, especialmente en las áreas rurales.

Para los países analizados (no se cuenta con información de Belice, Panamá ni República Dominicana) la cantidad de hectáreas dedicadas a la agricultura no variaron significativamente durante el periodo 2005-2011 (Gráfico 4). Para este último año, solamente Guatemala, Nicaragua y El Salvador presentaron una disminución en las hectáreas de tierras agrícolas, 3.5% menores respecto al 2005, mientras que Honduras y Costa Rica tuvieron un aumento de 70 mil y 85 mil hectáreas, respectivamente. Respecto a la superficie total del país, en el periodo 2011-2015, las tierras agrícolas⁶ representan para Costa Rica el 35.6%,

⁶ Se denomina tierra agrícola a la porción del área de tierra cultivable, afectada a cultivo permanente y a pradera permanente. La tierra cultivable incluye aquellos terrenos definidos por la FAO como afectados a cultivos temporales (las zonas de doble cosecha se cuentan una sola vez), los prados temporales para segar o para pasto, las tierras cultivadas como huertos comerciales o domésticos, y las tierras temporalmente en barbecho. Se excluyen las tierras

para El Salvador el 76.4%, el 34.7% para Guatemala, 28.9% para Honduras y el 42.1% para Nicaragua (Banco Mundial, 2015).

Gráfico 4. Área dedicada a la agricultura. 2005-2011.
(miles de hectáreas)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

Mientras en el año 2000 el sector primario representaba más del 13% del Producto Interno Bruto (PIB) en todos los países de la región, excepto en Costa Rica y Panamá, para el año 2012/2013 únicamente en Belice, Honduras y Nicaragua este sector mantuvo ese nivel de participación en la producción nacional. Solamente Belice, Honduras y Nicaragua aumentaron la participación del sector primario dentro de su PIB durante los últimos años (Cuadro 1).

abandonadas a causa del cultivo migratorio. La tierra destinada a cultivos permanentes es aquella en que se siembran cultivos que ocupan la tierra durante períodos prolongados y que no necesitan replantarse tras cada cosecha, como el cacao, el café y el caucho.

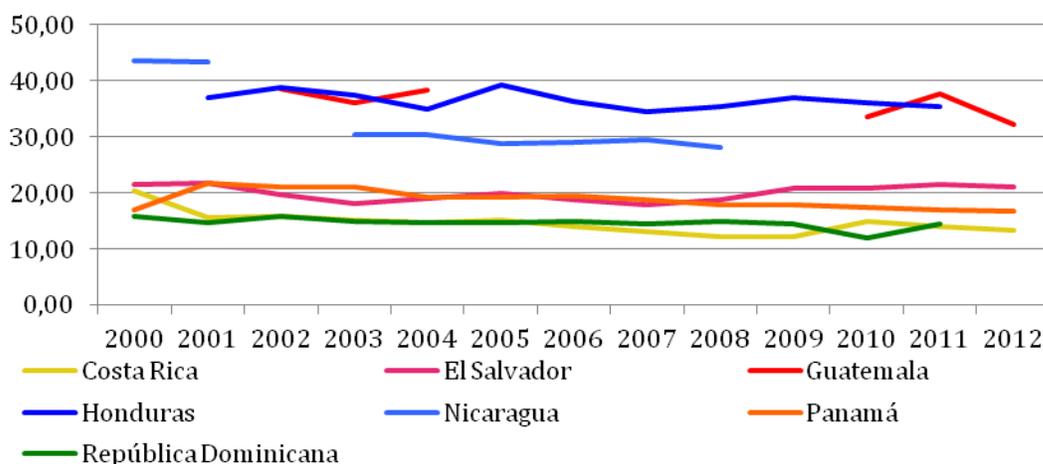
Cuadro 1. Participación del sector primario dentro del PIB por país. 2007-2013.
(porcentajes)

País	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Belice	11,5	10,9	11,2	11,5	11,4	12,7	13,1
Costa Rica	7,6	6,4	6,8	6,5	5,8	5,5	5,1
El Salvador	10,9	11,5	11,5	11,6	11,5	10,8	nd
Guatemala	11,5	11,2	11,7	11,1	11,1	10,9	nd
Honduras	11,9	12,2	10,8	11,6	14,2	13,7	12,5
Nicaragua	15,8	16,3	16,1	17,6	18,0	18,2	nd
Panamá	5,5	5,1	4,6	3,9	3,4	3,5	nd

Nd: disponible

De acuerdo con los ocupados en agricultura como porcentaje total de la PEA, se puede decir que en Centroamérica hay tres perfiles de países. El primer perfil los constituye Honduras y Guatemala donde las personas ocupadas en este sector representaban alrededor del 40% de la PEA en el 2012. El segundo perfil corresponde a Nicaragua con una importancia relativa de este sector de 30% y finalmente, el tercer perfil corresponde a El Salvador, Panamá, Costa Rica y República Dominicana, países en los que la agricultura representa menos del 20% del empleo total (Gráfico 5).

Gráfico 5. Empleos en agricultura. 2000-2012.
(porcentaje del total de empleos)



Fuente: elaboración propia a partir de la Base de Datos de indicadores del Banco Mundial. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador>

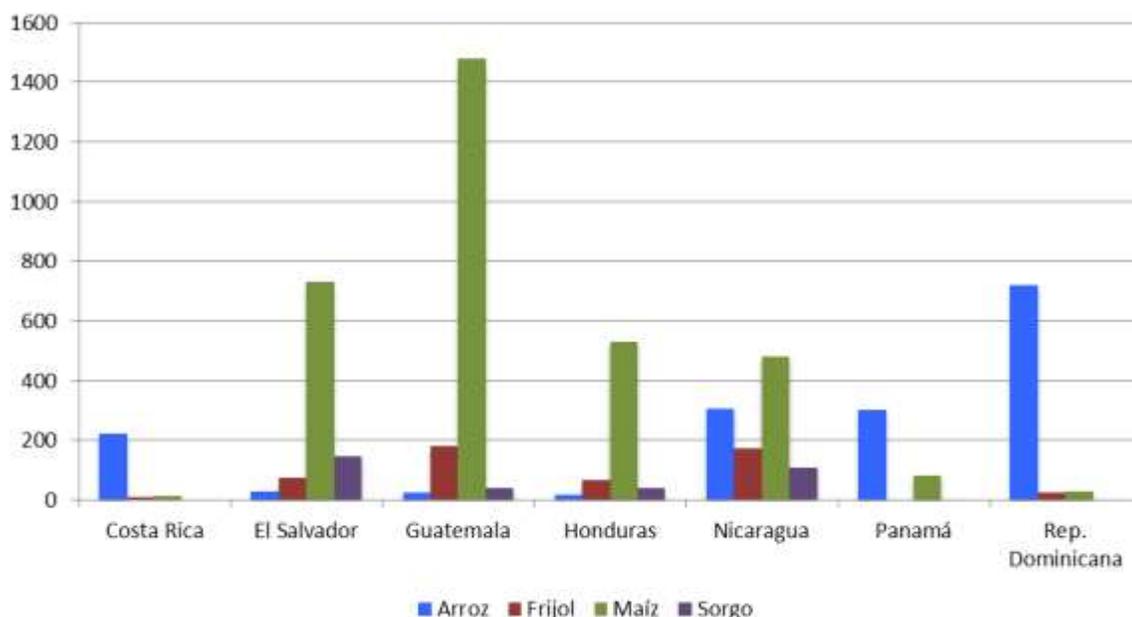
1.4 El maíz es el cultivo con mayor volumen de producción

Aunque a lo interno de la región existe cierta homogeneidad en relación con el aporte del sector primario al PIB y el empleo, el volumen de la producción de granos básicos como el arroz, el frijol, el maíz, el sorgo y el trigo, difiere significativamente de un país a otro. Mientras para Guatemala, El Salvador,

Honduras y Nicaragua el maíz es el que aporta la mayor parte de la producción agrícola, en República Dominicana, Panamá y Costa Rica es el arroz (Gráfico 6).

De acuerdo con FAO - PRESANCA (2013), a nivel regional, la producción de granos básicos en el año 2011 superó los 3.5 millones de toneladas en maíz, el medio millón de toneladas en frijol, y llegó a los 1.8 millones de toneladas en arroz.

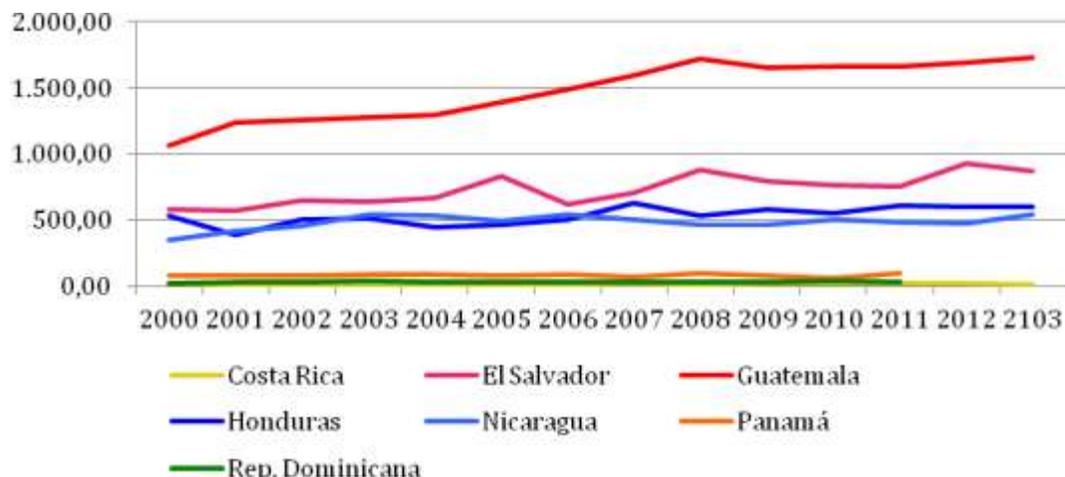
Gráfico 6. Promedio de la producción agrícola total de granos básicos. 2000-2011
(miles de toneladas)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

El maíz es producto que genera mayor volumen de producción a nivel regional y Guatemala es el país con mayor volumen de la producción de maíz para el periodo analizado: 1,48 millones de toneladas, 44% de la producción regional en el 2013. La producción de maíz ha ido en aumento, excepto en Costa Rica, Panamá y República Dominicana, países que han mantenido niveles muy bajos, menores a 83 toneladas (Gráfico 7). Guatemala, además de ser el mayor productor de maíz de la región, ha tenido una tendencia creciente. Aunque muy por debajo de Guatemala, se encuentra El Salvador, quién también ha mostrado un crecimiento en la producción de este grano en la última década, pero representa el 21% del total de la producción regional.

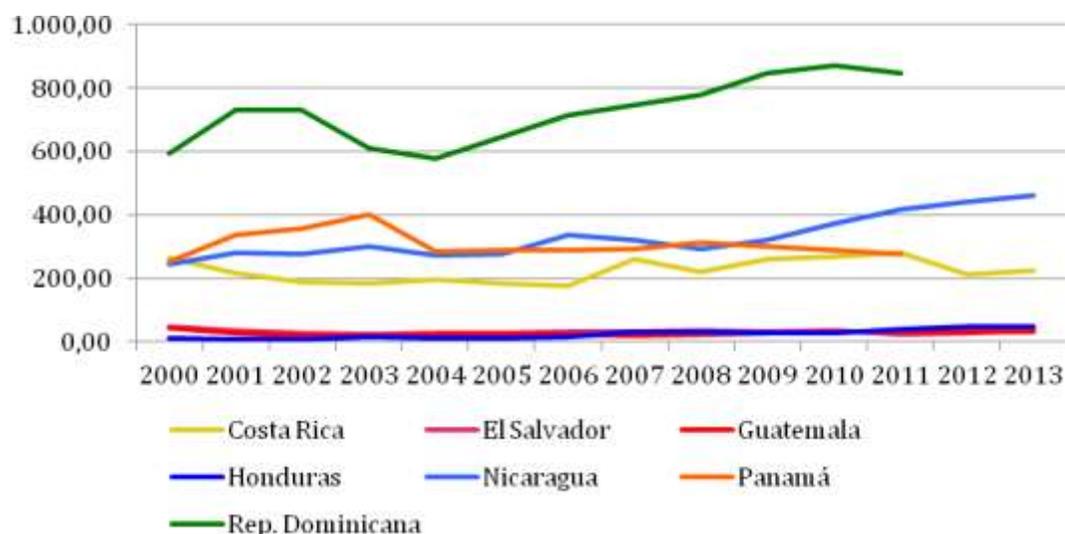
Gráfico 7. Producción de maíz. 2000-2013.
(miles de toneladas)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

En el caso del arroz, República Dominicana es el país con el mayor volumen de producción: 724 mil toneladas equivalentes al 44% de la producción regional. Además, durante la última década este país aumentó su producción en un 43%. En el caso de Nicaragua, a pesar de que su producción total es mucho menor que la de República Dominicana, es el país que muestra el mayor crecimiento en la producción de arroz para el período analizado (88%). El resto de los países la producción se mantuvo relativamente constante desde el año 2000 (Gráfico 8).

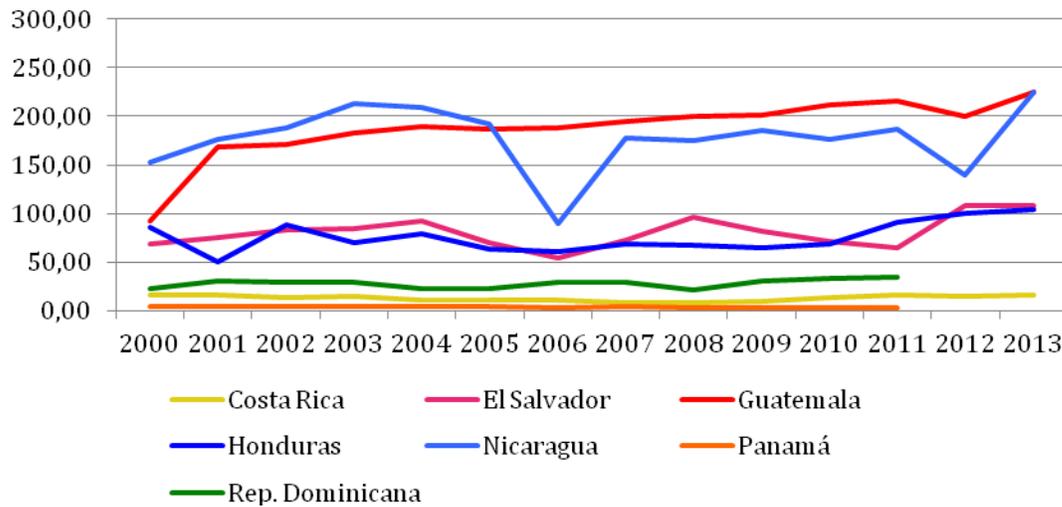
Gráfico 8. Producción de arroz. 2000-2013.
(miles de toneladas)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

La producción regional del frijol ha tendido a aumentar durante los últimos años. Durante el periodo 2005-2013, el cultivo del frijol ha estado liderado por Guatemala. Sin embargo, Nicaragua tuvo un crecimiento significativo (alrededor de un 40%), lo que le permitió en el 2013 alcanzar un volumen de producción similar al de Guatemala (Gráfico 9).

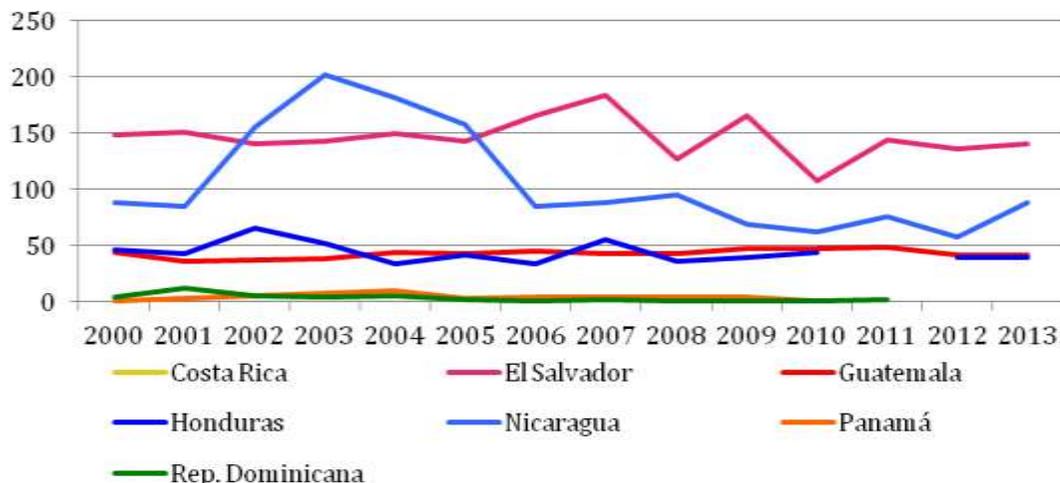
Gráfico 9. Producción de frijol. 2000-2013.
(miles de toneladas)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

El sorgo es uno de los granos menos cultivados en la región. Los principales productores son El Salvador y Nicaragua. No obstante, este último país ha disminuido su producción a menos de la mitad durante el periodo 2003-2013. El Salvador por su parte muestra una gran variabilidad, con aumentos y disminuciones a lo largo de la última década (Gráfico 10).

Gráfico 10. Producción de sorgo. 2000-2013.
(miles de toneladas)



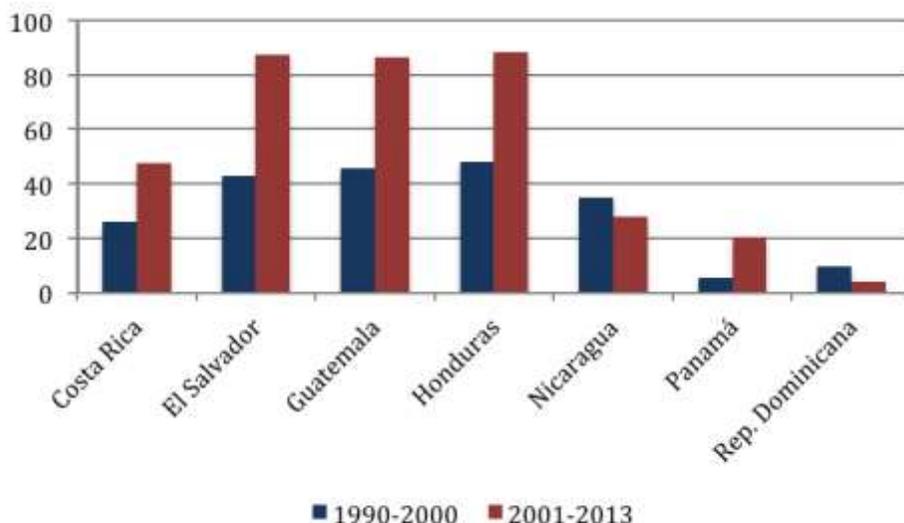
Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

1.5 Importación de alimentos explica las mejoras en la disponibilidad

Aunque la producción de granos básicos ha aumentado, no lo ha hecho en cantidad suficiente para cubrir el crecimiento en el consumo, lo que ha provocado una mayor dependencia de alimentos importados. El análisis del índice de dependencia de las importaciones, calculado como la relación entre las importaciones y el suministro interno total o consumo aparente permite tener un panorama más claro sobre el origen del aumento en la disponibilidad de alimentos (FAO – PRESANCA, 2013).

El trigo es el grano básico cuya demanda se satisface mediante un 100% de importaciones pues no se produce en la región. En este sentido, el grado de dependencia de las importaciones de trigo ha sido absoluta en los últimos 10 años. En el caso del arroz, el índice de dependencia regional pasó del 21,9% en el periodo 1990-2000 al 38,7% en el periodo 2001-2013. Este fuerte incremento se dio sobre todo por la creciente dependencia de El Salvador, Guatemala y Honduras (85% en el período 2001-2013) (Gráfico 11).

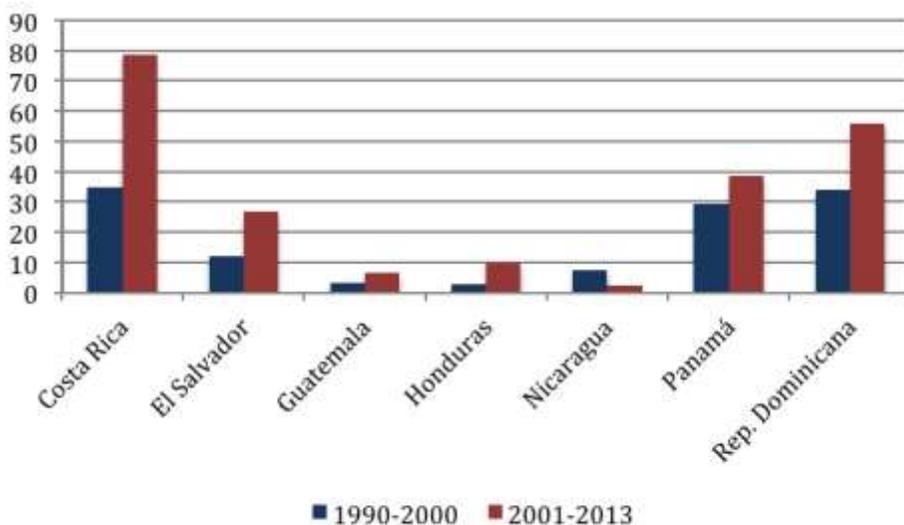
Gráfico 11. Grado de dependencia de arroz. 1990-2013.
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/buscar.asp?idioma=e&string_busqueda=grado%20de%20dependencia

En el caso del frijol, la dependencia de las importaciones de la región es más baja que en el arroz, aunque también ha aumentado. Pasó de 12,6% en el periodo entre 1990-2000 a 19,3% en el periodo entre 2001- 2013. El incremento regional en la dependencia del frijol durante 2001- 2013 se debe principalmente a la fuerte aumento de Costa Rica (de 35% a 78,7%) y en menor medida, a la creciente dependencia de República Dominicana (55,7%) y Panamá (38,5%) (Gráfico 12).

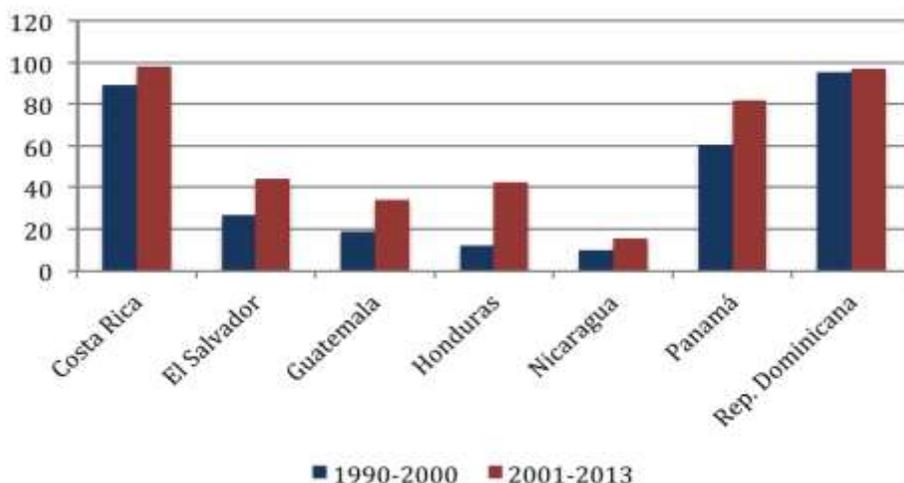
Gráfico 12. Grado de dependencia del frijol. 1990-2013.
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/buscar.asp?idioma=e&string_busqueda=grado%20de%20dependencia

El grado de dependencia del maíz para la región aumentó de un 41,6% en 1990-2000 a un 55,2% en 2001-2013. Para el periodo comprendido entre 2001 y 2013 la dependencia fue muy alta en la caso de Panamá (81,6%), República Dominicana (97,2%) y Costa Rica (98%), países que no producen o tienen un bajo volumen de producción local de maíz. A pesar de que El Salvador, Guatemala y Honduras tienen grados de dependencia mucho menores al primer grupo de países, su nivel fue mayor al que tuvieron en el periodo 1990-2000, pese a ser productores de maíz (Gráfico 13).

Gráfico 13. Grado de dependencia del maíz. 1990-2013
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia datos de CEPAL: disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/buscador.asp?idioma=e&string_b_usqueda=grado%20de%20dependencia

Cabe resaltar que depender de las importaciones no necesariamente implica riesgos para la seguridad alimentaria y nutricional. Tal como lo plantea FAO – PRESANCA (2013) aunque Honduras y Nicaragua dedican más de un 5% del PIB a la importación de alimentos, ello no supone una vulnerabilidad alimentaria, ya que ambos son exportadores netos de productos agrícolas lo que implica un potencial para cambiar a cultivos alimentarios en caso de una crisis de precios. Por otro lado, lo importante sería la estrategia con que cuenta cada país para su aprovisionamiento de alimentos, ya sea por importación o producción local, en caso de una disminución de la disponibilidad de éstos.

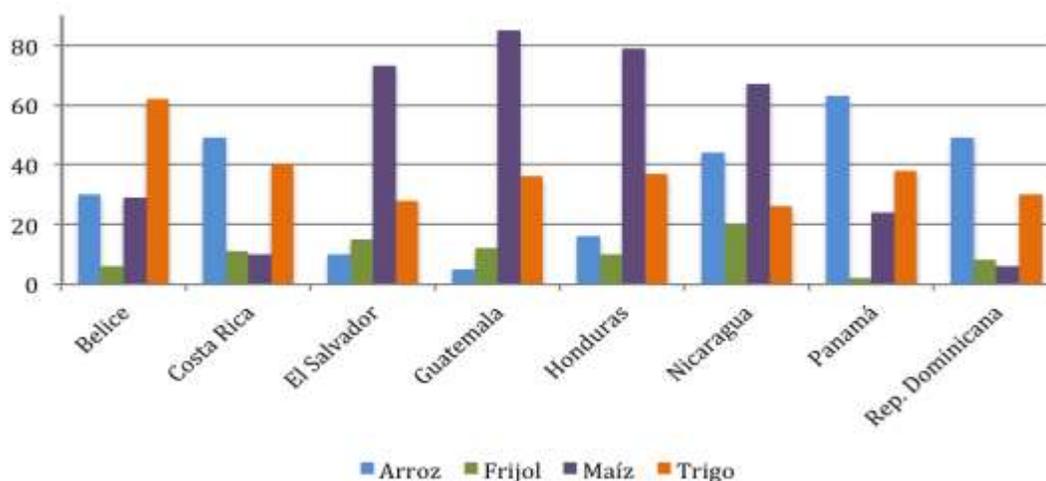
1.6 Alta variación en el consumo aparente de los granos básicos

El consumo aparente (ó suministro interno total) se calcula sumando la producción más las importaciones menos las exportaciones de alimentos dividido entre la población total del país. Como es posible observar en el Gráfico 15, las variaciones en el consumo de los principales productos de un país a otro dan cuenta de aspectos relevantes sobre la dieta de la población. En el caso de Guatemala, El Salvador y Honduras se observa un fuerte peso del maíz en el consumo y en mucho menor medida del trigo. En estos países el frijol y el arroz tienen una importancia minoritaria en el consumo aparente. En contraste, el

arroz es en Panamá, República Dominicana y Costa Rica el principal componente de la dieta y en segundo lugar está el trigo, mientras el maíz y el frijol tienen un peso relativo marginal en el consumo con la única excepción de Panamá, país en el que el consumo de maíz es relativamente mayor.

Llaman la atención los patrones de consumo de Nicaragua y Belice. En el primero si bien comparte con los países del primer grupo el predominio del maíz, también tiene un consumo importante de arroz y en menor medida de trigo. En el caso de Belice se distingue por el consumo que se concentra en el trigo y en mucho menor medida en el arroz y el maíz en proporciones parecidas. (Gráfico 14).

Gráfico 14. Consumo aparente de granos básicos. 2011.
(kilogramos por persona al año)



Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT correspondientes al 2011.

2. Acceso

Un segundo aspecto importante para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en la región corresponde al acceso a los alimentos. El acceso a los alimentos está en general condicionado por los recursos disponibles para adquirirlos, aun cuando pueden existir situaciones que escapan de esta situación, Como por ejemplo, las crisis alimentarias.

2.1 Aumento en el costo de la CBA incide en la Inseguridad Alimentaria y Nutricional

Como se puede apreciar, el comportamiento de la CBA en los países de la región ha tenido una tendencia alcista durante los últimos años. Según la FAO – PRESANCA (2013), en Centroamérica los cambios de precios de los alimentos, especialmente de los cereales, han producido cambios en los patrones de consumo debido a la incapacidad económica de los hogares para adquirir la CBA. Los cambios de precios entre septiembre de 2006 y febrero de 2008 hicieron que el costo de la CBA en Guatemala aumentara en un 22.1%; en Honduras un 12.8% y en El Salvador un 17.1% en el área urbana y en un 17.2%

en el rural. Para Nicaragua, el índice de precios de alimentos incrementó 33.5%, en el mismo período (PMA, 2008).

El incremento en el precio de la CBA en una región en la que amplios grupos de población son pobres o tienen bajos ingresos es un factor de riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional (Recuadro 1).

Recuadro 1. Canasta básica alimentaria en Centroamérica

De acuerdo con el INCAP, la CBA se refiere al conjunto de productos básicos que conforman la dieta usual de una población en cantidades suficientes para cubrir adecuadamente las necesidades energéticas de cada individuo. Los productos que componen la CBA reflejan los gustos y preferencias alimenticias de cada país. El cuadro 2 refleja gran heterogeneidad en cuanto a la composición de la CBA de los países centroamericanos, tanto en el número de productos como en su contenido energético. Lamentablemente no se cuenta con información acerca de la distribución de los alimentos según al grupo al que pertenecen (proteínas, carbohidratos, frutas y vegetales) lo que permitiría conocer mejor los hábitos alimenticios de la población.

Cuadro 2. Composición de la Canasta Básica Alimentaria en Centroamérica. 2011.

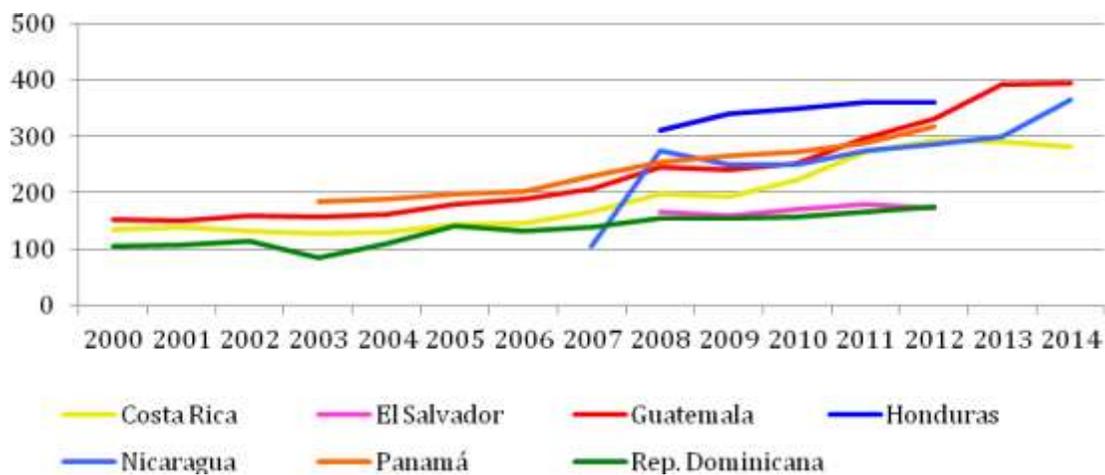
País	Criterios			
	Área	Cantidad de alimentos	Cantidad promedio de miembros del hogar	Kilocalorías
Costa Rica	Nacional		3.53	
	Urbana	52	3.46	2.184
	Rural	44	3.65	2.258
El Salvador	Urbana	22	3.84	2.160
	Rural	15	4.3	
Guatemala	Nacional	26	5.38	2.210
Honduras	Urbana	30	5	2.200
	Rural		6	
Nicaragua	Urbana	23	5.72	2.455
Panamá	Nacional	50	3.84	2.305

Fuentes: COSTA RICA: Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011; EL SALVADOR: Dirección General de Estadística y Censos, 2011; GUATEMALA: Instituto Nacional de Estadística, 2011; HONDURAS: Instituto Nacional de Estadística, 2011; NICARAGUA: Ministerio del Trabajo, 2011; PANAMÁ: Ministerio de Economía y Finanzas, 2011; PESA CENTROAMÉRICA

A pesar de que los datos no están actualizados y las canastas básicas son distintas para todos los países, en el año 2012 Honduras tuvo la CBA más cara de la región (US\$356,13), mientras que la más barata fue la de El Salvador (US\$173,04) y la de República Dominicana (US\$175,22). En el 2014 la CBA de

Guatemala tuvo un fuerte incremento (20%), ubicándose como la más cara de la región (US\$395), seguida por la de Costa Rica (US\$380) y Nicaragua (US\$ 364,46) (Gráfico 16).

Gráfico 15. Costo de la Canasta Básica de Alimentos. 2000-2014.
(dólares)



Fuente: Elaboración propia con recopilación de dato de las Oficinas Nacionales de Estadística (ONE) con base en las encuestas, al consumidor. PRESANCA. CA en Cifras.

De acuerdo con FAO-PRESANCA (2013), el análisis de las diferencias en el costo de la CBA entre los países de la Región se debe hacer con cautela, ya que éstas no sólo se deben a las diferencias entre los niveles generales de precios de los países, sino también a la falta de actualización de la composición de las CBA en algunos países y a discrepancias conceptuales y metodológicas que dificultan su comparabilidad.

2.2 Encarecimiento limita acceso a la CBA

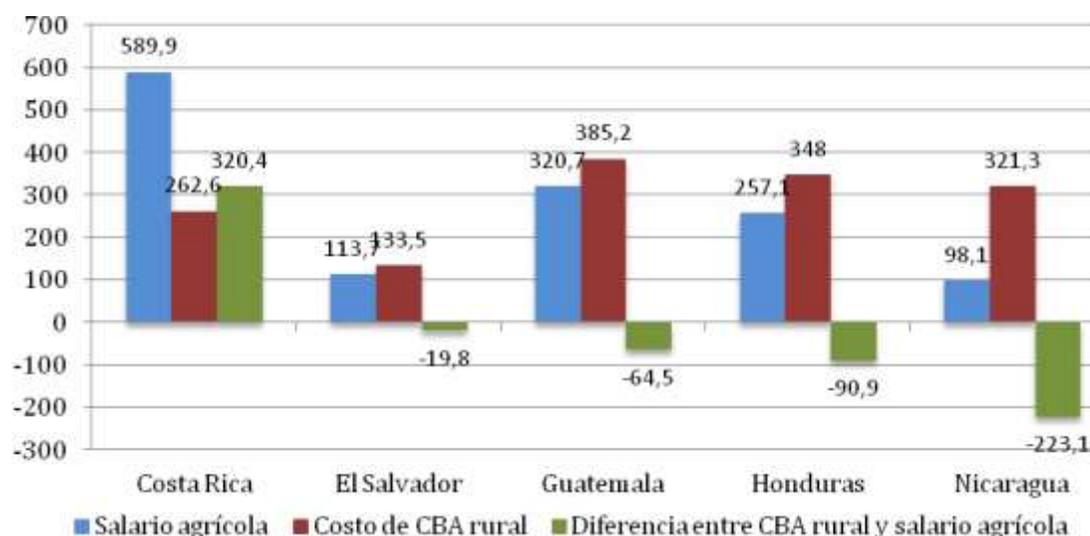
El acceso a los alimentos está determinado por la capacidad de ingreso de los hogares para adquirir la CBA. Uno de los indicadores que permite analizar el acceso es la relación entre el salario mínimo agrícola (el menor de la escala salarial) o en el sector comercio y servicios (el que aporta la mayor proporción del PIB y el empleo en la región) con el costo de la CBA.

De acuerdo con el Gráfico 16, en el año 2013 el salario mínimo agrícola en El Salvador, Guatemala, Honduras y Guatemala fue insuficiente para adquirir la CBA. La situación más crítica es la de Nicaragua, país en el que el costo de la CBA es 3,27 veces el salario mínimo agrícola, es decir, ese nivel de ingreso apenas alcanza para cubrir el costo del 30,5% de la CBA. Solamente en Costa Rica el salario mínimo agrícola cubre completamente el costo de la CBA rural, la cual representa el 44,5% lo que permite destinar recursos para satisfacer otras necesidades. Si bien en las zonas rurales la población suele producir alimentos para autoconsumo o cuenta con otras posibilidades para acceder a ellos (trueque, pago en especie, etc.), la situación descrita implica un alto riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional para aquellas familias de más bajos

ingresos que deben acudir al mercado a comprarlos.

Conviene tomar en cuenta que además de los cambios en los precios internacionales de los alimentos, el costo de la canasta básica alimentaria también es afectado por el precio de otros bienes y servicios como los combustibles y el transporte, así como por los márgenes de intermediación y comercialización de los mercados internacionales, nacionales y a nivel local.

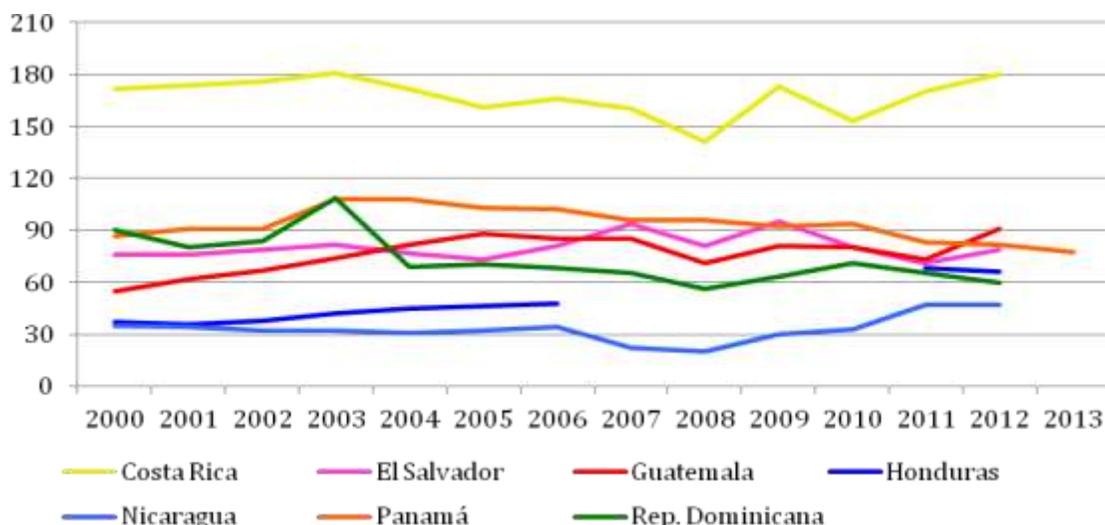
Gráfico 16. Relación entre el CBA rural y el salario mínimo agrícola. 2013-2014.
(dólares)



Los precios de las CBA corresponden a los últimos datos disponibles: Julio 2014 para Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua; y Diciembre 2013 para Honduras.
Fuente: Elaboración propia con datos del ODHAC.

En la última década, únicamente en Costa Rica el salario mínimo agrícola ha sido suficiente para adquirir la CBA rural y satisfacer otras necesidades básicas. Su poder adquisitivo se mantuvo por encima de 1,4 CBA durante todo el periodo (Gráfico 17). Panamá, ubicado de segundo en el gráfico, el salario mínimo nunca ha tenido un poder adquisitivo mayor a 1,08 CBA pero tampoco ha sido menor a 0,9 y en los últimos años ha tenido a deteriorar su situación. En el extremo inferior, Nicaragua ha estado rezagada durante todo el periodo, el salario mínimo se ha mantenido por debajo del 0,4 del valor de la CBA rural.

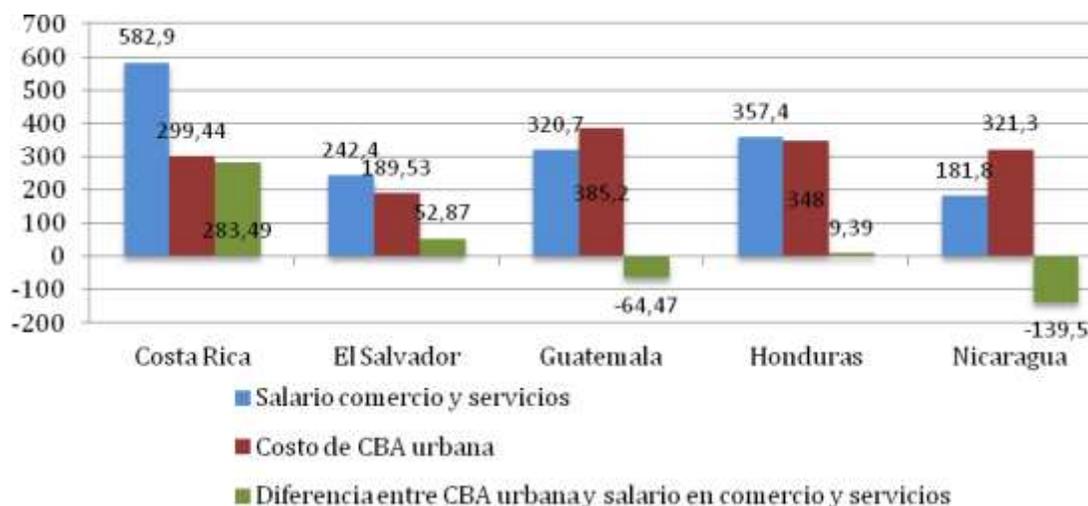
Gráfico 17. Salario mínimo agrícola en relación con la CBA rural. 2000-2013.



Fuente: elaboración propia con datos de PRESISAN y si-ESTAD

En el área urbana la situación es menos crítica que en los territorios rurales, el salario mínimo en el sector de comercio y servicios alcanza para adquirir la CBA urbana en Costa Rica, El Salvador y Honduras. Sin embargo, en el caso de estos dos últimos países, el ingreso disponible para satisfacer otras necesidades básicas es apenas de US\$52,87 y US\$9,39, respectivamente. Aunque en Guatemala y Nicaragua el salario es insuficiente para adquirir la CBA, la brecha es menor a la que existe en los territorios rurales entre el salario mínimo agrícola y la CBA rural. Pese a ello, Nicaragua es el país de la región en el que la población urbana tiene mayores dificultades para adquirir la CBA, el salario mínimo en el sector de comercio y servicios, equivalente a \$181,80, logra cubrir solamente un 57% del costo de la CBA urbana, mientras en Guatemala esa brecha es menor (83%). Finalmente, al igual que en el caso de las zonas rurales, Costa Rica es el país que presenta la mejor situación, el salario mínimo utilizado como referencia después de cubrir los costos de alimentación deja un remanente de US\$283,49 para satisfacer otras necesidades básicas (Gráfico 18).

Gráfico 18. Relación entre el CBA urbano y el salario mínimo en comercio y servicios. 2013-2014.
(dólares)



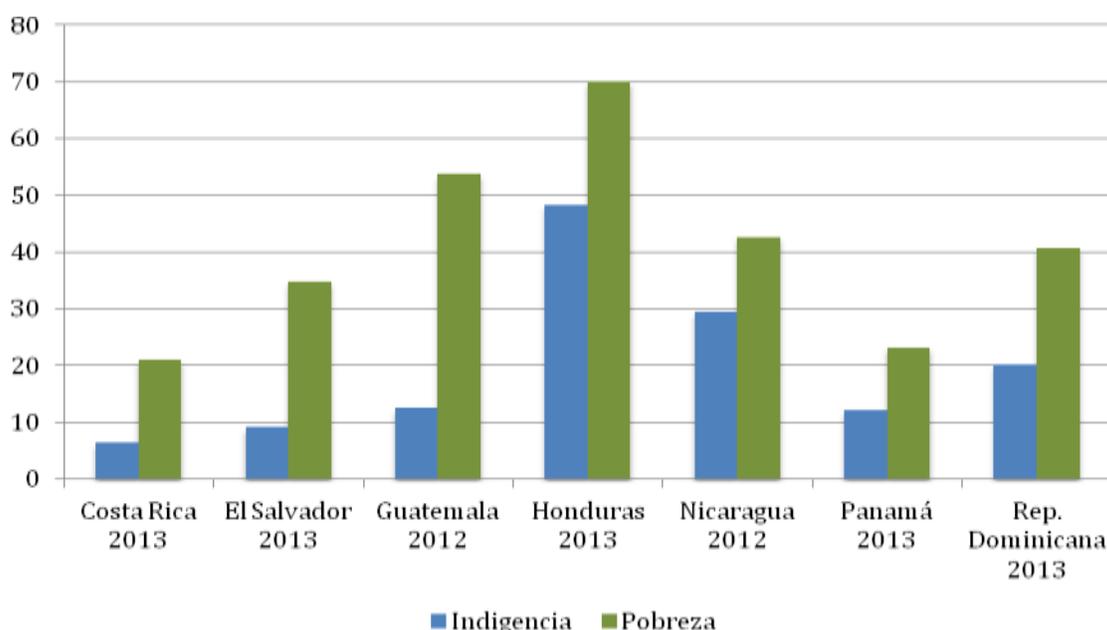
Los precios de las CBA corresponden a los últimos datos disponibles: Julio 2014 para Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua; y Diciembre 2013 para Honduras.
Fuente: Elaboración propia con datos del ODHAC.

2.3 Centroamérica sigue siendo la región más pobre de América Latina

Como se ha señalado en secciones anteriores, uno de los factores que impide ampliar el acceso a los alimentos es la pobreza y los bajos ingresos de los hogares. Centroamérica es la región más pobre de América Latina. Si bien durante las últimas décadas la proporción de población en esa situación ha disminuido, a nivel regional en el año 2013 el 47% aún no contaba con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades alimentarias (indigencia) y otras necesidades básicas, mientras en América Latina el porcentaje de personas en esa condición es 33,1%. Cabe destacar que debido al aumento en la población, pese a haber disminuido la incidencia, en el 2013 la región tuvo cerca de tres millones más de pobres que en el 2000. De los 45 millones de habitantes de la región en el 2013, 21 millones se encontraban en condición de pobreza y 8 millones en pobreza extrema (indigencia).

El mayor porcentaje de población en situación de pobreza se encuentra en Honduras (69%), seguido por Nicaragua (58%), Guatemala (54%) y El Salvador (40%), y Costa Rica (17%) y Panamá (22%) están muy por debajo de la media centroamericana (Gráfico 19). En términos de la pobreza extrema o indigencia, el promedio para Centroamérica (20%) supera el de América Latina (12%). Las tasas de indigencia de varios países de la región están entre las mayores del continente y supera el 45% en el caso de Honduras y roza el 30% en Nicaragua.

Gráfico 19. Población pobre. 2012-2013.
(porcentajes)



*Para Guatemala, el porcentaje de pobreza corresponde al 2011, y para Nicaragua, el porcentaje de indigencia corresponde al 2009.

Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAT. Disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.

3. Consumo y Utilización Biológica

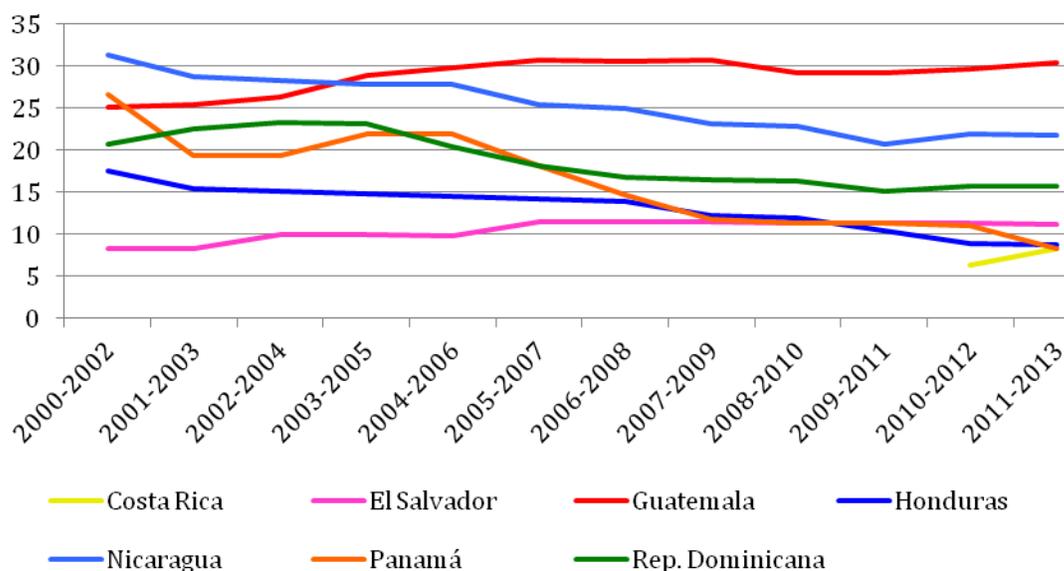
La malnutrición en todas sus formas (desnutrición, carencia de micronutrientes, sobrepeso y obesidad) afecta principalmente a la población más vulnerable de la región. A pesar de que se vieron tendencias positivas en la reducción de la desnutrición, ésta sigue siendo una amenaza en varios países. Por otra parte, el sobrepeso y la obesidad han ido en aumento en América Latina y el Caribe. La malnutrición no es sólo un problema sanitario o social, sino que impacta y responde a los cambios de los sistemas alimentarios.

3.1 Mayor parte de los países han cumplido meta de subalimentación de los Objetivos del Desarrollo del Milenio

Los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) plantearon como meta reducir a la mitad la prevalencia de subalimentación al año 2015. Si bien la tasa de subalimentación no es un indicador del estado nutricional de las personas pues solo da cuenta de la insuficiencia de alimentos en cantidad y calidad adecuadas para satisfacer las necesidades energéticas, si permite valorar el acceso que tienen a los alimentos. En Centroamérica, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Honduras han cumplido o están por cumplir esta meta. No obstante, otros países continúan con niveles de subalimentación que se encuentran entre los más altos de América Latina, tal es el caso de Guatemala, país que en los últimos años la subalimentación ha aumentado hasta llegar a 30%. En el caso de Nicaragua cabe destacar que si bien ha mejorado su situación, el porcentaje de población subnutrida supera el 20%, es mayor al

promedio regional (15%), mientras que El Salvador tiene una situación intermedia (11%) (Gráfico 20)

Gráfico 20. Población total en subalimentación. 2000-2013.
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT. El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo. Disponible en: <http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/indicadores-de-la-seguridad-alimentaria/es/#.UuHOnRAjIV>

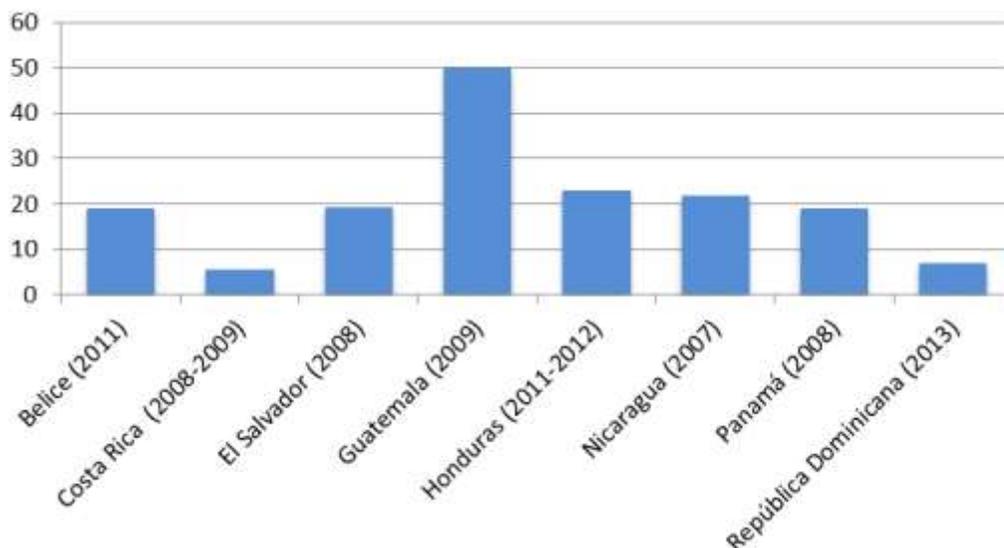
3.2 Persisten altos niveles de desnutrición crónica

El retardo en talla para la edad es el indicador que se utiliza para medir la desnutrición crónica, condición que suele estar asociada a situaciones de pobreza y que generalmente deja secuelas, la mayor parte de ellas irreversibles, sobre las capacidades de desarrollo físico e intelectual de las personas durante el resto de su vida. La desnutrición crónica de los niños y niñas menores de 5 años de edad es generada por diversos factores relacionados con el estado de salud y la situación socioeconómica de la madre y su bebé desde su gestación hasta el nacimiento y primeros meses de vida, incluidos problemas de acceso a los alimentos, consumo inadecuado y mala utilización biológica de los nutrientes de los alimentos debido a la incidencia de enfermedades como la diarrea.

La OMS clasifica la severidad de los índices de la desnutrición crónica bajo los siguientes parámetros: bajo < 20, media 20-29, alta del 30-39 y muy alta \geq 40. Esta clasificación permite tener un panorama más claro de la situación actual de los países de la región. Según esta clasificación, Guatemala presenta una severidad muy alta pues en el 2008 cerca de la mitad de su población menor de 5 años estaba desnutrida. La desnutrición crónica alcanza una severidad alta en el caso de Honduras (30.1%) y media en Nicaragua (21.7%) y Belice (22%). El resto de los países presentan una desnutrición crónica baja, con una gran diferencia entre Costa Rica (5.6%) y los demás países (Gráfico 21). Según los últimos datos obtenidos, la desnutrición crónica se encuentra en los mismos niveles que en el 2008-2010, cuando la región enfrentaba la crisis económica, lo

que ocasionó que este y otros indicadores se vieran deteriorados, perdiendo la tendencia de la mejora de la situación que se venía dando.

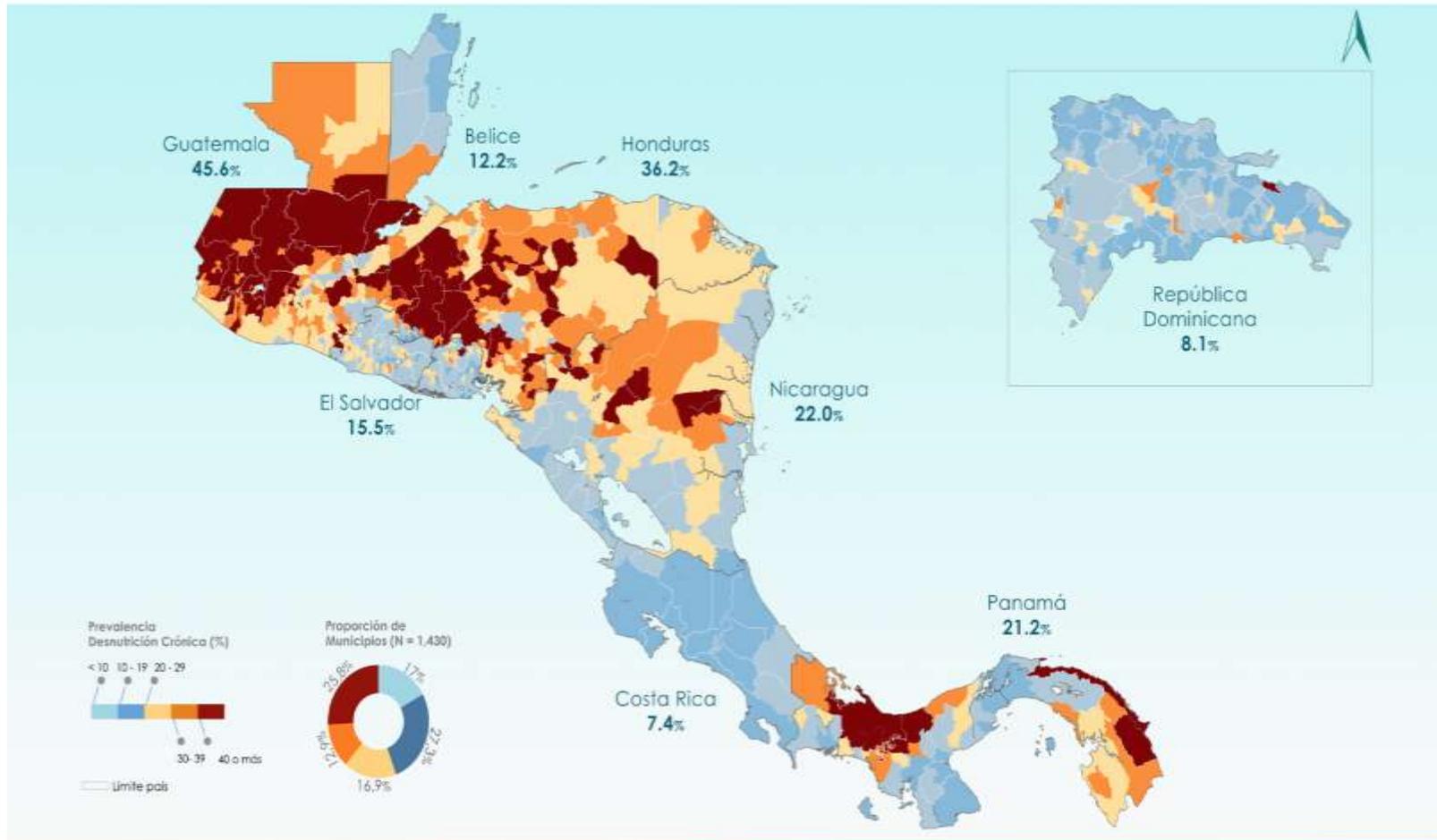
Gráfico 21. Situación de la desnutrición crónica en la población total en menores de 5 años 2006-2013.
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de Encuestas Nacionales de Demografía y Salud, UNICEF (Estado Mundial de la Infancia, 2010) y OPS (La desnutrición en lactantes y niños pequeños en América Latina y El Caribe: alcanzando los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2008). Belice: MICS, 2011. Costa Rica: ENN, 2008-2009. El Salvador: FESAL, 2008. Guatemala y Honduras: ENDESA, 2011-2012. Nicaragua: ENDESA, 2006/2007. Panamá: ENV, 2008. República Dominicana: ENDESA, 2013.

Las brechas en la incidencia de la desnutrición crónica son aún mayores a lo interno de los países. Tal como se aprecia en el Mapa 1, vastos territorios de Guatemala y Honduras tienen más del 40% de escolares de primer grado desnutridos. Nicaragua y Panamá destacan por tener las mayores asimetrías internas, con municipios con altos niveles de desnutrición (mayores al 40%) contiguos o cercanos a otros con bajos niveles (menos del 20%). Finalmente, en El Salvador, Belice, República Dominicana y Costa Rica los niveles de desnutrición no sólo son más bajos sino que existen menos brechas internas.

Mapa 1. Centroamérica y República Dominicana. Desnutrición crónica en escolares de primer grado. 1997-2009



Fuente: Censos de Talla Escolar. Costa Rica - 1997, Honduras - 2001, El Salvador - 2008, Panamá - 2008, Guatemala - 2008, República Dominicana - 2008, Belice - 2009, Nicaragua - 2009

Guatemala, Belice y Nicaragua utilizaron el estándar de Crecimiento OMS - 2007, el resto de países fue con NCHS - 1978

El tamaño y la ubicación geográfica de República Dominicana fueron modificadas para fines de esta presentación

Sistemas de Información Geográfica
Unidad de Planificación
Julio 2013



3.3 Importancia de la nutrición en los primeros 1.000 días de vida

Los primeros 1.000 días de la vida de un niño (desde su concepción hasta segundo año de vida) son cruciales en su desarrollo y en la salud de su futuro. Estos 1.000 días son considerados como una “ventana de oportunidad” ya que aquí se produce la transición de la lactancia materna exclusiva a la introducción de alimentos complementarios. Una adecuada alimentación durante este periodo tiene un impacto enorme en la salud, en el desarrollo físico e intelectual del niño, en su rendimiento escolar e incluso en su productividad del mañana y en la salud de sus futuros hijos, lo que a su vez contribuye a la salud, estabilidad y desarrollo de comunidades y naciones.

Hoy en día, la desnutrición sigue siendo la principal causa de muerte de los niños pequeños en todo el mundo. Para los bebés y niños menores de dos años, las consecuencias de la desnutrición son particularmente graves, y a menudo irreversibles.

Durante el embarazo, la desnutrición puede tener un impacto devastador en el crecimiento y desarrollo saludable de un niño. Los bebés que están desnutridos en el útero tienen un mayor riesgo de morir en la infancia y son más propensos a enfrentar déficits cognitivos y físicos y problemas de salud crónicos. Para los niños menores de dos años, la desnutrición puede ser potencialmente mortal. Al debilitarse el sistema inmunológico, hace al niño más susceptible a poder morir de enfermedades comunes como la neumonía, la diarrea y la malaria.

La educación nutricional es una de las soluciones importantes que se han propuesto para mejorar la nutrición en los primeros 1000 días de vida, y es considerada según la Red de Información, Comunicación y Educación Alimentaria y Nutricional para América Latina y el Caribe (ICEAN, 2013) como “disponible, asequible, eficaz y rentable”, esta se aplica a: 1) a la promoción de prácticas alimentarias adecuadas para la madre durante el embarazo y la lactancia para asegurar que la madre obtiene todos los nutrientes necesarios; 2) a la promoción de lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida del bebé; y 3) a la promoción de una alimentación complementaria adecuada a partir de los seis meses hasta los dos años.

La FAO recomienda la educación nutricional comunitaria junto con asesoramiento dietético en el hogar; que se centra en utilizar alimentos ricos en nutrientes que se encuentran disponibles a nivel local, con la creación de mensajes que sean nutricional y culturalmente apropiados. Debido a la complejidad de los problemas nutricionales y de conducta, se debe incorporar en el desarrollo de los mensajes de educación nutricional una cuidadosa evaluación de las limitaciones actuales que enfrentan las familias, y los medios para superarlas.

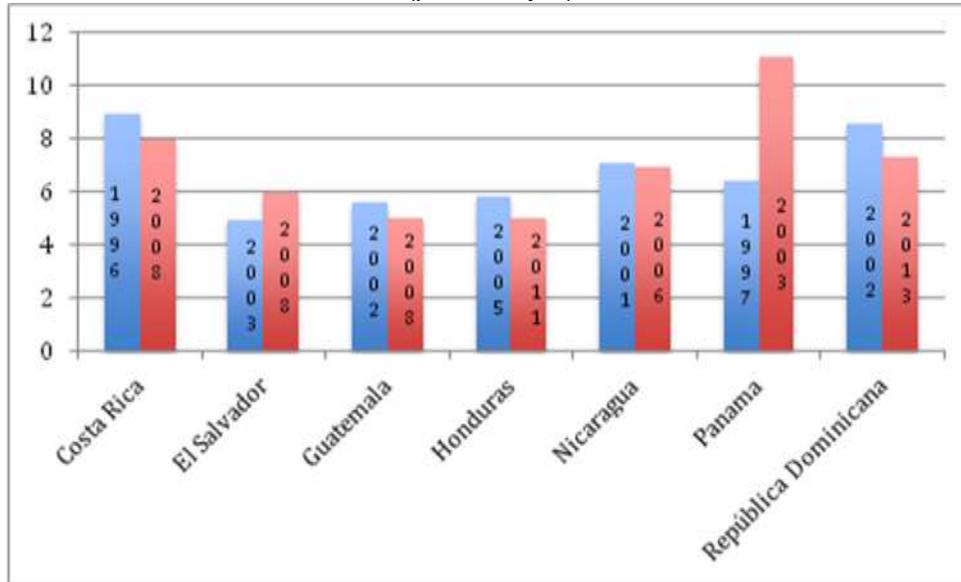
3.4 Doble carga de malnutrición evidencia nuevo perfil de la inseguridad alimentaria y nutricional

La IAN no debe analizarse solamente en términos de la insuficiencia en el consumo de alimentos y el consecuente retraso en el crecimiento o bajo peso, sino desde una perspectiva más amplia, como lo es el concepto de malnutrición (FAO, 2014). El término malnutrición engloba tanto problemas asociados a la insuficiencia de nutrientes (desnutrición) como a su exceso, lo cual ocasiona problemas de sobrepeso y obesidad; otro indicador que resulta importante analizar en el tema de la SAN. La mayoría de países de la región enfrentan el problema de la doble carga de la malnutrición, es decir, comunidades y hogares en los que coexisten tanto la desnutrición como el sobrepeso y la obesidad (FAO – PRESANCA, 2013). Tanto el sobrepeso como la obesidad se han convertido en una preocupación mundial debido a su alta prevalencia y rápido crecimiento, así como al impacto que provoca en las tasas de morbilidad (p.e. diabetes, hipertensión, cardiovasculares, cáncer, etc.) asociadas a estos fenómenos y la carga económica de la atención de esas enfermedades en los sistemas de salud (INCAP, 2014).

En los países centroamericanos las enfermedades no transmisibles ocupan el primer lugar en las tasas de mortalidad (INCAP, 2014) y representan la mayor carga para la salud pública, tanto debido al costo directo de la atención como a su impacto en términos de años de vida perdidos o ajustados en función de la discapacidad que generan esos padecimientos (OMS, 2003). Además, la enfermedades asociadas con el régimen alimentario y nutricional están mostrando tendencias preocupantes, no sólo porque afectan ya a una gran parte de la población sino también porque han comenzado a aparecer en etapas más tempranas de la vida (OMS, 2003).

En cuanto a los niños menores de 5 años, las prevalencias más altas de sobrepeso se encuentran en Panamá, Costa Rica y República Dominicana, respectivamente. A pesar de que los datos analizados no corresponden al mismo periodo, El Salvador (2003 al 2008) y Panamá (1997 al 2003) fueron los únicos países que han incrementado la prevalencia del sobrepeso (Gráfico 22). Si bien en el resto de los países de la región disminuyó, la reducción fue poco significativa (alrededor de un punto porcentual) (OMS, 2003).

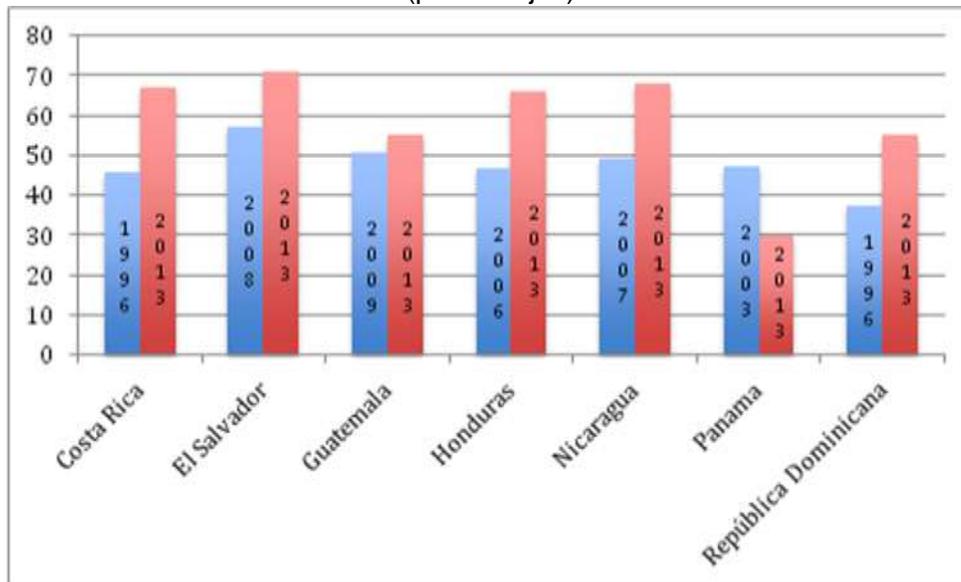
Gráfico 22. Niños y niñas menores de 5 años con sobrepeso. 1996- 2013.
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de PRESANCA y Estrategia para la Prevención del Sobrepeso y Obesidad en la niñez y adolescencia de Centroamérica y República Dominicana

La evolución del sobrepeso y la obesidad en mujeres en edad fértil en los países de la región no es alentadora. Esta situación se ha visto incrementada de manera alarmante. A excepción de Panamá, el resto de países tuvieron un incremento en las prevalencias de sobrepeso y para el año 2013 estaban en esta situación más del 50% del total de las mujeres (Gráfico 23).

Gráfico 23. Mujeres en edad fértil con sobrepeso y obesidad. 1996-2013.
(porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de PRESANCA y Estrategia para la Prevención del Sobrepeso y Obesidad en la niñez y adolescencia de Centroamérica y República Dominicana

Recuadro 2. Doble carga de desnutrición en Guatemala

A medida que la prevalencia de la obesidad aumenta en los países en vía de desarrollo, la doble carga de la malnutrición se ha convertido en un problema de salud pública. Países. En la actualidad, Guatemala tiene la segunda mayor prevalencia de desnutrición como Guatemala, donde existe una alta concentración de población indígena (un 42%) y donde la prevalencia del retraso del crecimiento sigue siendo alta, afrontan esta problemática crónica en el mundo en los niños <5 años y el más alto de América Latina (49%).

La prevalencia de anemia también es un problema de salud pública que afecta un 21,4% de las mujeres no embarazadas y el 47,7% de los niños entre 6-59 años. Al igual que en el caso de la malnutrición, la carga de la anemia en poblaciones indígenas es mayor que en la población no indígena.

Asimismo, como en la mayoría de los países en desarrollo, la prevalencia de sobrepeso y obesidad en Guatemala ha aumentado rápidamente, sobre todo en las últimas 2 décadas. Aproximadamente el 50% de las mujeres en edad fértil tienen sobrepeso u obesidad. Este aumento en sobrepeso y obesidad está relacionado con un cambio drástico en los patrones de alimentación y actividad física, particularmente asociados a un entorno propicio a la obesidad.

A pesar de que los programas y las políticas actuales relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional en Guatemala mencionan la doble carga de malnutrición, sus estrategias de ejecución no incluyen este fenómeno. Actualmente, sólo existe una política nacional y otra regional respectivamente, que consideren la doble carga de malnutrición con una estrategia de implementación -Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Centroamérica y República Dominicana (PSAN) y la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN).

PRESANCA II y PRESISAN identifican la anemia por deficiencia de hierro en niñas y niños en edad preescolar y en mujeres como las deficiencias nutricionales más comunes en los países de la región. En el caso de los niños menores de 5 años, los mayores problemas de anemia se presentan en Guatemala donde casi la mitad (47%) en el 2011 tenían esa deficiencia. Sin embargo, en los demás países de la región la incidencia también es elevada (superior al 30%). En el caso de las mujeres embarazadas si bien la incidencia es menor a la de la población infantil es superior al 20% en todos los países, especialmente en República Dominicana y Guatemala, donde supera el 30%. Además, es importante destacar que el porcentaje de niños y niñas con anemia aumentó en 5 de los 8 países analizados en el periodo 2000-2011. (Cuadros 3 y 4)

Cuadro 3. Prevalencia de anemia en mujeres embarazadas. 2000-2011.

	2000	2005	2011
Belice	34.00	30.80	26.80
Costa Rica	29.50	28.30	26.10
El Salvador	35.80	32.50	28.30
Guatemala	37.20	34.20	30.40
Honduras	28.40	24.50	21.60
Nicaragua	27.80	23.10	20.40
Panamá	35.00	31.90	27.70
Rep. Dom.	39.30	35.80	31.70

Fuente: Elaboración propia con datos de FAO disponible en:

<http://faostat3.fao.org/download/D/FS/S>

Cuadro 4. Prevalencia de anemia en menores de 5 años. 2000-2011.

	2000	2005	2011
Belice	34.40	34.30	35.10
Costa Rica	26.00	29.80	33.10
El Salvador	19.70	23.60	29.70
Guatemala	35.80	41.40	47.10
Honduras	33.80	37.20	39.50
Nicaragua	32.40	20.50	18.80
Panamá	33.00	34.20	31.60
Rep. Dom.	32.70	32.90	33.30

Fuente: Elaboración propia con datos de FAO disponible en:

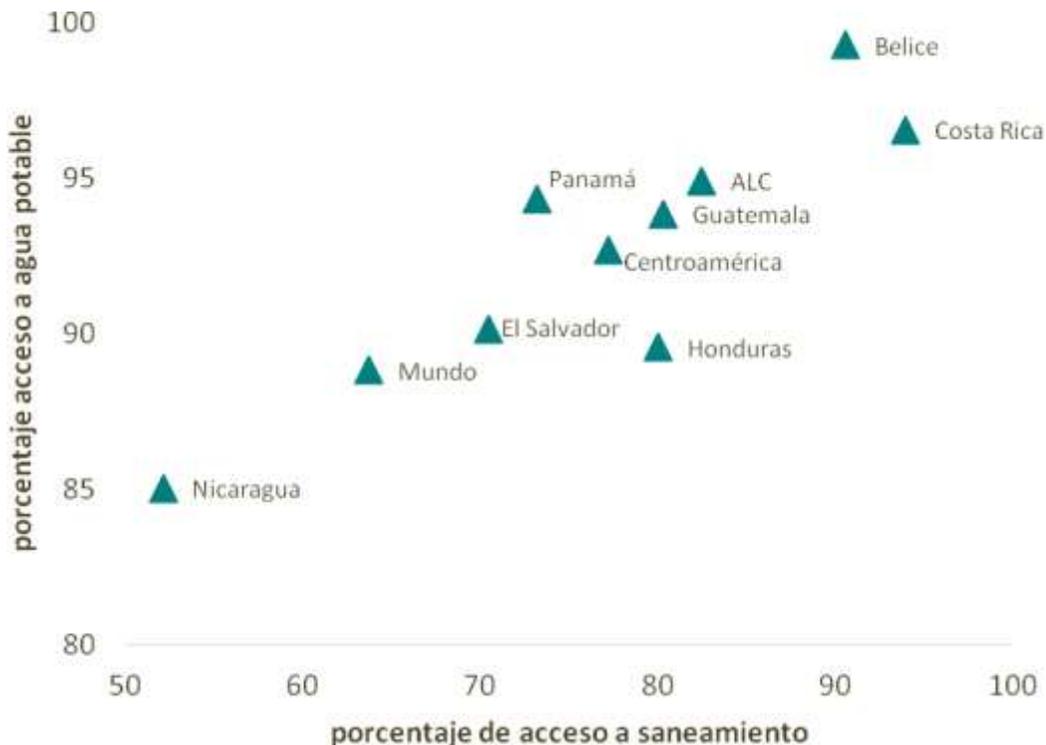
<http://faostat3.fao.org/download/D/FS/S>

3.5 Acceso a servicios básicos favorece la correcta utilización biológica de los alimentos

Dos de los factores clave para garantizar la utilización biológica de los alimentos son el acceso a fuentes de agua potable y la disposición de sistemas para la eliminación higiénica de excretas pues están directamente asociados a la incidencia de enfermedades y trastornos gastrointestinales (p.e. diarreas, parásitos) que limitan la absorción de los nutrientes y su aprovechamiento óptimo.

A nivel regional, en el periodo 2000-2012 el acceso a agua potable pasó del 86% al 93%. Para el último año, esta proporción es mayor al promedio mundial (89%) y ligeramente menor al de los países de América Latina y el Caribe (95%). En Costa Rica y Belice el acceso es incluso mayor (99% y 97%, respectivamente); en Guatemala y Panamá es similar al promedio regional, con 94% cada uno y es más baja en El Salvador y Honduras, cercana al 90%, y sobre todo en Nicaragua, donde solo el 85% tiene acceso (Gráfico 24).

Gráfico 24. Población con acceso a servicios de agua apta para consumo humano y saneamiento. 2013.
(porcentajes)



Fuente: Programa Estado de la Nación, 2014, Estadísticas de Centroamérica 2014.

Tal como puede observarse en el Gráfico 24, la apropiada eliminación de excretas es muy alarmante en Nicaragua, donde cerca de la mitad de la población no tiene acceso a las facilidades sanitarias básicas. Costa Rica, está muy por encima del resto de países cubriendo un porcentaje superior al 90%.

Los demás países tienen niveles de cobertura intermedias, similares al promedio regional.

4. Estabilidad

Garantizar la estabilidad de la disponibilidad, el acceso y la utilización de los alimentos es un desafío complejo. En la región, esto se manifiesta principalmente a través de la incertidumbre que generan fenómenos tales como el impacto de fenómenos naturales extremos y las pérdidas y desperdicios de alimentos y la volatilidad de los precios alimentarios.

4.1. Centroamérica se ve afectada por los cambios climáticos

Tal como se planteó al inicio, Centroamérica es una región altamente vulnerable a sufrir el impacto de fenómenos hidrometeorológicos extremos que generan pérdidas recurrentes de vidas, infraestructura (vivienda, puentes, carreteras, educación, salud) y producción de alimentos (Recuadro 3). Es previsible que la intensidad de este tipo de eventos y su impacto tiendan a agudizarse a la luz de los escenarios de cambio climático para la región (Estado de la Región, 2011).

Los desastres han afectado históricamente a la región centroamericana determinando en buena medida, los niveles de inseguridad humana de su población. Tanto los fenómenos extremos como las fluctuaciones anuales de temperaturas y precipitaciones impactan la seguridad alimentaria y nutricional, tanto en lo relacionado con los volúmenes de producción agrícola y sus efectos sobre los precios en los mercados locales e internacionales de los alimentos, como en la afectación de la salud de la población por la escasez o contaminación de fuentes de agua o la presencia de enfermedades que afectan el aprovechamiento biológico de los alimentos (PRESANCA-OBSAN-R, 2010).

Los excesos de lluvia en la vertiente del Caribe (Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua) y sequías en la vertiente del pacífico de todos los países, como consecuencia del fenómeno El Niño, han creado un efecto acumulativo que afecta negativamente a la agricultura (Estado de la Región, 2010). Los mayores impactos del cambio climático sobre la seguridad alimentaria y nutricional son:

- Salud: víctimas mortales y heridos directamente relacionados con los fenómenos naturales extremos, mayor incidencia de enfermedades infecciosas y respiratorias.
- Agua: variaciones en la cantidad y la calidad, competencia y conflictos por el acceso y uso del recurso.
- Areas costeras: inundaciones y pérdida de infraestructura (la inhabilitación de los puertos en Centroamérica causaría enormes problemas en la importación y distribución de alimentos básicos).
- Bosques y sector agropecuario: pérdidas de cosechas, material genético y suelos. Muerte ganado y animales domésticos, deterioro o inhabilitación de plantaciones (OPS, 2010).

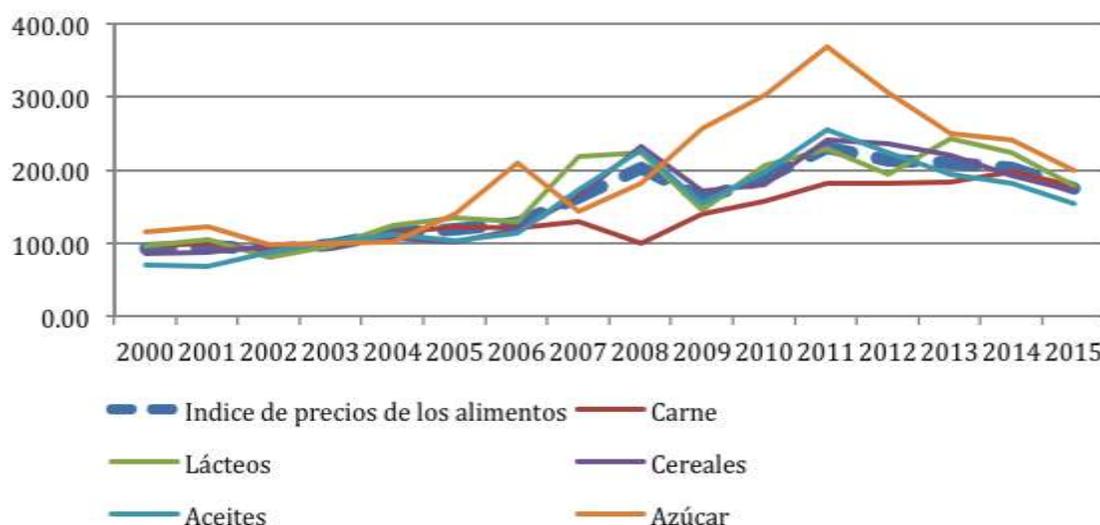
4.2 Precios internacionales determinan aumentos en el costo de la CBA

El incremento en los precios internacionales de los alimentos ha sido uno de los factores que más ha limitado el acceso a mismos en la última década.

La alta dependencia de las importaciones de arroz, frijol, maíz y trigo, alimentos fundamentales de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) de la mayor parte de la población en Centroamérica, implica riesgos que podría limitar el acceso en condiciones de alta volatilidad en los precios internacionales como las que se han presentado a partir del año 2005 (Gráfico 25).

En el año 2007, el precio del trigo, del maíz y del arroz –alimentos que satisfacen el 60% de las necesidades alimentarias de la población mundial– aumentó más de un 150%, lo que implicó una fuerte disminución en las reservas mundiales y redujo la disponibilidad de esos productos (OPS, 2010). A partir de este periodo, los precios han tenido una tendencia alcista hasta alcanzar sus niveles máximos en el 2011. Para ese año se dio un aumento extremo en todos los grupos de alimentos. Los productos tuvieron alzas hasta de un 70% en el caso de los cereales, un 59% en el caso de los aceites y un 51% para el azúcar. En el 2012, se produjo una contracción del índice de precios de hasta 20% en el caso del azúcar. A partir del 2012 y hasta los últimos datos reportados (abril del 2015), todos los grupos de alimentos han disminuido sus precios. En el caso del azúcar se redujo en un 35%, el aceite en un 31%, los cereales en un 27%, los lácteos en un 8% y por último, la carne en un 2%. Sin embargo, a pesar de esa contracción, el nivel general de precios se mantuvo por encima del promedio del periodo 2000-2007.

Gráfico 25. Índice de precios de los alimentos. 2000-2015.



Fuente: Elaboración propia con datos de las FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

5. Políticas Públicas para mejorar la situación de la SAN

Durante los últimos quince años los países centroamericanos han promulgado diversa legislación, políticas, planes y estrategias para enfrentar la complicada situación de seguridad alimentaria y nutricional descrita en apartados anteriores. La sistematización de esos instrumentos se ha considerado relevante para conocer comparativamente y desde una perspectiva regional las prioridades de cada país (Cuadro 7). Se profundiza en el análisis de las políticas públicas para evaluar si además de una expresión de voluntad política, constituyen un marco de referencia que permita implementar acciones concretas que permitan el logro de los objetivos propuestos. Para ello se clasificaron los objetivos de cada política de acuerdo con los componentes de la seguridad alimentaria y nutricional (disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica) y los énfasis de las acciones propuestas (fortalecimiento de capacidades institucionales, sistema de monitoreo y evaluación, coordinación interinstitucional).

El repaso de las políticas nacionales de SAN evidencia que todos los países cuentan con instrumentos en los que definen las líneas estratégicas de los Estados y sus diferentes instituciones en esta materia. Cuatro de los ocho países cuentan con legislación específica y en dos existen anteproyectos de ley que establecen marcos institucionales y competencias. Todos los países, excepto Panamá y República Dominicana, cuentan con políticas públicas. Lo que sí resulta generalizado es la formulación de estrategias y planes (Cuadro 7).

Aunque la mayor parte de las políticas fueron promulgadas en el periodo 2009-2011, en Belice, Honduras, Nicaragua y Guatemala fueron aprobadas con antelación y no establecieron con claridad periodos de vigencia. En ninguno de los casos se logró constatar la existencia de revisiones de las políticas para actualizar los objetivos y metas. La mayor parte de las políticas, estrategias y planes identificados definen como marco temporal los años 2015-2016, lo que coincide con la fecha límite establecida por Naciones Unidas para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En Costa Rica y Honduras ese umbral fue ampliado a los años 2021 y 2022, respectivamente. Sin embargo, como se detalla más adelante, sólo cerca de la mitad de las políticas definen mecanismos de seguimiento y evaluación.

Cuadro 5. Principales leyes, políticas y estrategias nacionales en SAN, hasta el año 2012.

País	Ley	Política	Estrategia/Plan
Belice		A Food and Nutrition Security Policy for Belize (Aprobada en 2001, no indica periodo de vigencia) Política de Seguridad Alimentaria Nutricional, Formulada 2010.	Action Plan Reduction of Chronic Malnutrition in Belize 2011-2015

País	Ley	Política	Estrategia/Plan
Costa Rica	Ley Orgánica del Ministerio de Salud N° 5412(1973), artículo 5, se crea La Secretaría de la Política Nacional de Alimentación y Nutrición (SEPAN)	<p>Política Nacional SAN 2011-2021.</p> <p>Política de Estado para el Sector Agroalimentario y el Desarrollo Rural Costarricense 2010-2021</p> <p>Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2011-2021</p>	<p>Plan Nacional SAN 2011-2015.</p> <p>Plan Sectorial de Desarrollo Agropecuario 2011-2014</p> <p>Plan Sectorial de Agricultura familiar 2011-2014</p> <p>Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2011-2015</p>
El Salvador	<p>Anteproyecto de Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional. (ingresado al órgano legislativo en 2013, pendiente de aprobación julio 2015)</p>	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (2011-2015)	<p>Estrategia de Atención en Nutrición y Desarrollo en la Primera Infancia 2011-2013</p> <p>Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2013-2016</p> <p>Decreto presidencial No. 63: Creación y funcionamiento del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN). Oct. 2009.</p>
Guatemala	<p>Ley del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SINASAN) 2005. Decreto 32-3005</p>	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Aprobada en 2008, no indica periodo de vigencia)	<p>Reglamento de la Ley del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -SINASAN 2006.</p> <p>Plan para la prevención y atención de la desnutrición infantil en Guatemala (Aprobada en 2009, no indica periodo de vigencia)</p> <p>Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012-2016</p> <p>Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Occidente-PLAN OCC 2012-2016.</p> <p>Pacto y Plan Hambre Cero 2012-2016</p> <p>Estrategia Operativa para la implementación del Sistema de Vigilancia y Alerta Temprana en SAN, (Aprobada en 2014, no indica periodo de vigencia)</p>

País	Ley	Política	Estrategia/Plan
Honduras	Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Decreto No. 25-2011 publicado en La Gaceta en julio 2011). El Decreto PCM-038-2010 de Creación de la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional y del Comité Técnico Interinstitucional de Seguridad Alimentaria y Nutricional COTISAN.	Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Largo Plazo (Aprobada en 2006, no indica periodo de vigencia)	Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ENSAN) 2010-2022
Nicaragua	Ley 693 “Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional” (Publicado en Gaceta No. 133, 16/07/2009).	Política Sectorial de Seguridad y Soberanía Alimentaria Nutricional (POLSSAN), 2009. Política de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional desde el Sector Público Agropecuario y Rural (Aprobada en 2009, no indica periodo de vigencia)	Estrategia Nacional de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2009. Plan de Acción de la Estrategia Nacional de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (de ella se deriva el PINE) 2009.
Panamá	Ley Creación SENAPAN 2009. (Ley 36 de 29 de junio de 2009).		Plan Nacional de Combate a la Desnutrición Infantil 2008-2015 Plan Nacional de SAN 2009-2015.
República Dominicana	Anteproyecto de Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional 2011 (Pendiente de aprobación julio 2015).		Consejo de Seguridad Alimentaria (Decreto 24308, 2008) Plan Estratégico Nacional de Nutrición 2013-2016

Fuentes: Marco de Políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Sistema de la Integración Centroamericana SICA 2013, Plataforma de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CELAC 2015 (<http://plataformacelac.org>), Guatemala: Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala 2015 (<http://www.sesan.gob.gt/>), Belice: Organización Panamericana de la Salud e Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá 2015. (<http://www.paho.org>) (<http://www.incap.org.gt>)

El componente de utilización biológica concentra el 21% de la totalidad de los objetivos planteados en las políticas, planes y estrategias en SAN revisados, lo que evidencia un alto grado de priorización (Cuadro 8). Ello está relacionado con

el hecho de que, a excepción de Costa Rica, Nicaragua y Honduras, el resto de los países de la región cuentan con planes o estrategias específicas para el tema de nutrición, especialmente la desnutrición infantil, cuyos objetivos están relacionados con el componente de utilización biológica. En un segundo grupo de prioridades están los componentes de disponibilidad y consumo, los cuales concentran un 18% y 17%, respectivamente, del total de los objetivos.

En cuanto a los énfasis de las acciones propuestas, el 26% de los objetivos tienen que ver con temas relacionados con el fortalecimiento institucional como la creación y el fortalecimiento de sistemas de vigilancia y monitoreo en SAN (p.e. creación de indicadores, sistemas de información, alerta temprana y vigilancia epidemiológica), el desarrollo de capacidades institucionales (p.e. mejorar la capacidad de análisis y toma de decisiones, fortalecer la capacidad técnica-administrativa) y promover la coordinación interinstitucional (p.e. alianzas intersectoriales y políticas y mecanismos de coordinación). Pese a este alto nivel de priorización, apenas para el 16% de los objetivos se establecen metas cuantificables, lo que evidencia falta de claridad en la formulación respecto al alcance y el impacto real deseado de las acciones propuestas, y sólo el 52% de los instrumentos establece mecanismos de seguimiento y evaluación, lo que limita la posibilidad de realizar acciones correctivas y gestionar los recursos oportunamente para garantizar el logro de los objetivos. Cabe destacar que de las 23 políticas analizadas, tan solo dos cumplen con los cuatro elementos utilizados para el análisis: metas cuantificables, definen responsables, identifican fuentes de financiamiento y establecen mecanismos de seguimiento y evaluación; en cuatro casos no se identificaron ninguno estos elementos.

La notable cantidad de objetivos relacionados con el fortalecimiento institucional evidencian la necesidad de la región de contar con un marco institucional robusto y coordinado, que además disponga de la información necesaria para la toma de decisiones. Ello confirma la debilidad de los Estados y su poca capacidad de implementar políticas públicas de manera efectiva, aspectos destacados en el *Cuarto Informe Estado de la Región* (Programa Estado de la Nación, 2011).

En cuanto a la asignación explícita de responsabilidades, el 74% de las políticas señala las instituciones responsables de llevar a cabo las acciones propuestas. Sin embargo, apenas el 26% de los instrumentos indican la fuente de financiamiento, lo que pone en riesgo el logro de los objetivos y evidencia una voluntad política difusa.

Los elementos señalados evidencian la importancia de mejorar la calidad de los instrumentos de política para definir, además de prioridades, las condiciones generales que permitan asegurar el logro de los objetivos propuestos. En el caso de la SAN ello es particularmente relevante debido a que los avances en un componente (p.e. consumo) suelen estar determinados por la articulación y continuidad de las acciones en los otros (producción y acceso), para lo que resulta clave contar con los mecanismos de seguimiento, evaluación y coordinación de esfuerzos en el tiempo.

Cuadro 6. Análisis de las principales políticas y estrategias nacionales vigentes en SAN^a

País	Política / Plan / Estrategia	Plazos	Cantidad total de objetivos	Clasificación de los objetivos ^{b/}							Metas ^{c/}	Define responsables ^{d/}	Financiamiento ^{e/}	Mecanismos de seguimiento y evaluación ^{f/}
				Disponibilidad	Acceso	Consumo	Utilización biológica	Capacidades institucionales	Sistema de monitoreo	Coordinación interinstitucional				
Belice	A Food and Nutrition Security Policy for Belize	Aprobada en 2001, no indica plazo de vigencia	6	1	1	1		1	1		NO	SI	NO	NO
	Action Plan Reduction of Chronic Malnutrition in Belize	2011-2015	6		1	1	1	1	1	1	NO	SI	NO	NO
Costa Rica	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2011-2021	3	2		1					NO	SI	NO	NO
	Política de Estado para el Sector Agroalimentario y el Desarrollo Rural Costarricense	2010-2021	4	3	1						NO	SI	NO	SI
	Plan Sectorial de Desarrollo Agropecuario	2011-2014	4	4							SI	SI	SI	SI
	Plan Sectorial de Agricultura Familiar	2011-2014	4	3							SI	SI	SI	SI
	Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2011-2015	5	2	1	1	1		1	1	SI	SI	NO	SI
El Salvador	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2011-2015	8	1	1	2		2	1		NO	SI	SI	NO

País	Política / Plan / Estrategia	Plazos	Cantidad total de objetivos	Clasificación de los objetivos ^{b)}							Metas ^{c)}	Define responsables ^{d)}	Financiamiento ^{e)}	Mecanismos de seguimiento y evaluación ^{f)}
				Disponibilidad	Acceso	Consumo	Utilización biológica	Capacidades institucionales	Sistema de monitoreo	Coordinación interinstitucional				
	Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2013-2016	8	1	1	2	1	1	1		NO	SI	NO	SI
	Estrategia de Atención en Nutrición y Desarrollo en la Primera Infancia	2011-2013	5		1	1	3				NO	SI	SI	SI
Guatemala	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional	Aprobada en 2008, no indica plazo de vigencia	9	1	1	2	2	1	1	1	NO	NO	NO	NO
	Plan para la prevención y atención de la desnutrición infantil en Guatemala	Aprobada en 2009, no indica plazo de vigencia	4				3		1		NO	NO	NO	SI
	Plan "Hambre Cero"	2012-2016	4				2				NO	SI	NO	NO
	Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2012-2016	5	1	1	2		1	1		40% Sí, 60% NO	SI	NO	SI
	Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Occidente	2012-2016	5	1	1	1		2			SI	SI	NO	SI
	Estrategia Operativa para la	Aprobada en	4						4		NO	SI	NO	NO

País	Política / Plan / Estrategia	Plazos	Cantidad total de objetivos	Clasificación de los objetivos ^{b)}							Metas ^{c)}	Define responsables ^{d)}	Financiamiento ^{e)}	Mecanismos de seguimiento y evaluación ^{f)}	
				Disponibilidad	Acceso	Consumo	Utilización biológica	Capacidades institucionales	Sistema de monitoreo	Coordinación interinstitucional					
	implementación del Sistema de Vigilancia y Alerta Temprana en SAN	2014, no indica plazo de vigencia													
Honduras	Política de Estado para la Seguridad Alimentaria y Nutricional de Largo Plazo	Aprobada en 2006, no indica plazo de vigencia	5		1	2	1			1		NO	SI	NO	NO
	Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional	2010-2020	4	1	2	1						NO	NO	NO	NO
Nicaragua	Política de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional desde el Sector Público Agropecuario y Rural	Aprobada en 2009, no indica plazo de vigencia	3	2	1	1						NO	NO	NO	NO
Panamá	Plan Nacional de Combate a la Desnutrición Infantil	2008-2015	2			1				1		NO	SI	SI	SI
	Plan Nacional "Prevención y Control de las Deficiencias de Micronutrientes"	2008-2015	7				6			1		NO	NO	NO	SI
	Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutrición	2009-2015	10		1	2	3	1	1	2		NO	NO	NO	NO

País	Política / Plan / Estrategia	Plazos	Cantidad total de objetivos	Clasificación de los objetivos ^{b/}						Metas ^{c/}	Define responsables ^{d/}	Financiamiento ^{e/}	Mecanismos de seguimiento y evaluación ^{f/}	
				Disponibilidad	Acceso	Consumo	Utilización biológica	Capacidades institucionales	Sistema de monitoreo					Coordinación interinstitucional
República Dominicana	Plan Estratégico Nacional de Nutrición	2013-2016	9			1	4	2	1		NO	SI	SI	SI

a/ Se incluyen solo aquellas políticas, estrategias y planes cuyos documentos se encuentran disponibles en línea.

b/ Algunos objetivos abarcan varias categorías, por lo que en algunos casos la suma del total de objetivos no corresponde con la cantidad total de objetivos consignada.

c/ Se refiere a si se establecen metas cuantificables respecto a los objetivos definidos

d/ Se refiere a la identificación explícita de las instituciones responsables de ejecutar las acciones previstas en la política

e/ Se refiere a si se define la fuente y el monto del financiamiento

f/ Se refiere a si se establecen indicadores verificables y/o mecanismos de seguimiento y evaluación concretos

Fuente: Elaboración propia con base en los documentos de cada política y estrategia

Recuadro 3. Impacto de la fortificación de alimentos en Centroamérica.

A partir del hallazgo, en 1967, del alto nivel de prevalencia de la deficiencia de vitamina A en la región centroamericana, los países de la región comienzan, de la mano del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), a implementar programas de fortificación del azúcar con vitamina A. Estas iniciativas se mostraron altamente efectivas en la reducción de la deficiencia de vitamina A en todos los países de la región, especialmente a partir del momento que se incluye a los productores de azúcar en el desarrollo y promoción de los programas en cada país, y siguen vigentes en la mayoría de países en la actualidad.

En estos años tienen a su vez lugar las primeras iniciativas para fortalecer la sal con yodo, habiéndose alcanzado logros importantes a la fecha en Panamá y Costa Rica, especialmente en términos de la cobertura universal de los programas de yodización. Estos dos países se destacan a su vez en tanto, mientras que Costa Rica fue pionera en 1987 al adoptar la doble fortificación de sal con yodo y flúor, Panamá fue certificado de manera oficial por la UNICEF en 2002 como país libre de desórdenes por deficiencia de yodo. Por otra parte, en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, la fortificación de sal con yodo no cuenta con cobertura universal, mientras que Belice, a falta de legislación, continúa permitiendo la importación de sal yodada y no yodada.

Por su parte, en los años 70s tiene lugar un primer esfuerzo de la región para establecer, vía legal, la fortificación universal de la harina de trigo, el cual es retomado por los países en los años 90s. Estos programas le apuntaron especialmente a combatir la deficiencia de hierro, al tiempo que este alimento es una buena fuente de ácido fólico, tiamina, niacina y riboflavina. No obstante y a pesar de que en la actualidad la región continúa fortificando la harina de trigo, los niveles de anemia siguen siendo altos en la región, en parte debido a la dificultad para absorber este nutriente a partir de dietas basadas predominantemente en cereales y vegetales, como lo son las dietas en Centroamérica.

Finalmente, evidencia reciente de la implementación de programas de fortificación de alimentos con ácido fólico, tanto en el ámbito nacional como es el caso de Costa Rica (Barboza & Umaña, 2011) como en el nivel regional (Molina 2012) se han probado efectivos en la reducción de la prevalencia de defectos del tubo neural y de la mortalidad infantil por malformación, al tiempo que los esfuerzos de coordinación regional han generado avances en la armonización de normas y políticas en el tema.

Fuentes: Mora et al. 2000; Guamuch, 2003, Nieves et al. 2012;

Cuadro 7. Centroamérica: Fortificación de alimentos con micronutrientes establecidos por ley^a

Micronutriente/alimento	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Ácido fólico							
Arroz							2009
Harina de maíz y trigo	✓	1,5 mg/kg	1,8 mg/kg-2003	1,8 mg/kg-2003	1,8 mg/kg-2003	1,8 mg/kg-2003	1,5 mg/kg-1997
Leche	1999	1997					
Flúor							
Sal		✓	✓				
Hierro							
Arroz							2009
Harina de maíz y trigo	26,4 mg/kg	60 mg/kg-1997	55,0 mg/kg-1996	55,0 mg/kg-1997	55,0 mg/kg-1998	55,0 mg/kg-1999	60,0 mg/kg-1997
Leche		1997					
Selenio							
Arroz		1997/2003					
Vitamina A							
Arroz	✓						
Azúcar		✓	1994	✓	1977/2000	✓	
Harina de maíz y trigo						✓	✓
Leche		1997				✓	✓
Vitamina B1 (tiamina)							
Arroz							2009
Harina de maíz y trigo	4,1 mg/kg	6,0 mg/kg-1997	6,2 mg/kg-2003	6,2 mg/kg-2003	6,2 mg/kg-2003	6,2 mg/kg-2003	6,0 mg/kg-1997
Leche		1997					

Micronutriente/alimento	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Vitamina B2 (riboflavina)							
Harina de maíz y trigo	2,5 mg/kg	4,0 mg/kg-1997	4,2 mg/kg-2003	4,2 mg/kg-2003	4,2 mg/kg-2003	4,2 mg/kg-2003	4,0 mg/kg-1997
Vitamina B3 (niacina)							
Arroz							2009
Harina de maíz y trigo	30,1 mg/kg	55,0 mg/kg-1997	55 mg/kg-2003	55 mg/kg-2003	55 mg/kg-2003	55 mg/kg-2003	55,0 mg/kg-1997
Vitamina B12 (cobalamina)							
Arroz		1997/2003				✓	2009
Harina de maíz y trigo			✓	✓	✓		✓
Vitamina E							
Arroz		1997/2003					
Yodo							
Sal	20-60 mg/kg	✓	✓	✓	50-100 mg/kg	1978	20-60 mg/kg
Zinc							
Arroz		1997/2003					2009
Harina de maíz y trigo			55 mg/kg	55 mg/kg	55 mg/kg		

a/ Se muestra en la tabla el año de la ley y la cantidad del micronutriente adicionada; cuando existe fortificación pero no se pudo encontrar estos datos se muestra un check.

Fuente: Elaboración propia con base en Simmons (1990), Programa Mundial de Alimentos (2008), Ministerio de Salud (2008), PAHO (2003), Zaghi (2010), INCAP/OPS (2001), Tulane University (2010), Ministerio de Salud/UNICEF (1999), INCIENSA (2006) y Food Safety Authority of Ireland (2006).

Bibliografía

- Banco Mundial. 2015. Base de datos. En: <http://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.AGRI.ZS>
- Barboza, M. & L. Umaña. 2011. Impacto de la fortificación de alimentos con ácido fólico en los defectos del tubo neural en Costa Rica. En Rev Panam Salud Pública. 30(1):1–6.
- CEPAL – PMA (2004). Análisis del Impacto Social y Económico de la Desnutrición Infantil en América Latina. DESCRIPCION DE LA ACCION.
- FAO (2006). Informe de políticas, número 2. Publicación de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (FAO), con apoyo del Programa de Cooperación FAO/Gobierno de los Países Bajos y el Programa de Seguridad Alimentaria FAO/CE.
- FAO (2014). Panorama De La Seguridad Alimentaria y Nutricional En América Latina Y El Caribe.
- FAO, FIDA y PMA (2013). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013. Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria. Roma, FAO.
- FAO - PRESANCA (2013). Centroamérica en Cifras Datos de Seguridad Alimentaria Nutricional.
- Guamuch, M. 2003. Programas de salud pública de fortificación de alimentos en Centroamérica. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP).
- IARNA (2010). Impactos sociales y económicos del cambio climático con énfasis en los sectores de energía y agricultura. Cuarto informe del Estado de la Región.
- INCAP. La iniciativa de seguridad Alimentaria Nutricional en Centro América. Segunda edición. Guatemala Marzo de 1999.
- INCAP (2014). Estrategia para la Prevención del Sobrepeso y Obesidad en la niñez y adolescencia de Centroamérica y República Dominicana.
- INCAP, SICA, COMISCA, SISCA, CAC (2012). Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Centroamérica y República Dominicana.

- Molina, R. 2012. Evaluación del proyecto centroamericano de fortificación de alimentos con ácido fólico y otros micro nutrientes como un bien público regional. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Mora, J. et al. 2000. Fortificación del azúcar con vitamina A en Centroamérica. Experiencia y lecciones aprendidas. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
- Nieves, I. et al. 2012. Bienes Públicos Regionales para la Fortificación de Alimentos con Micronutrientes en Centroamérica. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- OMS (2003). Dieta, nutrición y prevención de enfermedades crónicas. Ginebra, Suiza.
- OPS (2010). Estudio sobre iniciativas en Centroamérica y República Dominicana sobre seguridad alimentaria y nutricional. San salvador, El Salvador.
- OPS (2013). Apoyo a las madres que amamantan: cercano, continuo y oportuno.
- PRESANCA-OBSAN-R (2009). ¿Ha Crecido Centroamérica? Análisis de la situación antropométrica – nutricional en niños menores de 5 años de edad en Centroamérica y República Dominicana para el período 1965-2006. San Salvador, El Salvador.
- PRESANCA-OBSAN-R (2010). Análisis de situación de la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica y República Dominicana.
- PRESANCA-PRESISAN (2012). Análisis de la situación de seguridad alimentaria y nutricional en los países de la región del SICA.
- Programa Estado de la Nación (2008). Tercer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación (2011). Cuarto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.
- Programa Mundial de Alimentos (2008). Alza de Precios, Mercados e Inseguridad Alimentaria y Nutricional en Centroamérica. San Salvador, PMA.
- Programa Mundial de Alimentos (2010). Dimensión Nutricional de las Redes de Protección Social en Centroamérica y la República Dominicana. Panamá, República de Panamá.

Programa Regional De Seguridad Alimentaria Y Nutricional Para Centroamérica

II. PRESANCA II. (2010).

Ramirez-Zea, M., Kroker-Lobos, M. F., Close-Fernandez, R., & Kanter, R. (2014).

The double burden of malnutrition in indigenous and nonindigenous Guatemalan populations. *The American journal of clinical nutrition*, 100(6), 1644S-1651S.

RIMISP (2006). *Seguridad, Sistemas y Políticas Alimentarias en Centroamérica: Elementos para una estrategia integral de seguridad alimentaria*. Santiago, Chile.

Sibrián, R y Palma de Fulladolsa, P (2013). *Tendencias de la disponibilidad y la necesidad de alimentos en los países de la región del SICA*.

Páginas web consultadas:

Base de Datos de indicadores del Banco Mundial disponible en:

<http://datos.bancomundial.org/indicador>

CEPAL disponible en:

http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

Estado de la Nacion disponible en:

<http://www.estadonacion.or.cr/otras-publicaciones-pen/productos-intermedios-pen/estadisticas-de-centroamerica-2014>

FAO disponible en:

<http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

FAOSTAT-FAO- disponible en:

<http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/indicadores-de-la-seguridad-%20alimentaria/es/#.VY7lwM1V3kS>

INCAP disponible en:

<http://www.incap.int/index.php/es/acerca-de-san>

ODHAC disponible en:

<http://www.odhac.org/>

Organización Panamericana de la Salud 2015 disponible en:

<http://www.paho.org>

Plataforma de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CELAC 2015 disponible en: <http://plataformacelac.org>

Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala 2015 disponible en: <http://www.sesan.gob.gt/>),

WHO disponible en:

<http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/ess-fadata/en/#.VW3y0812zAE>